

InDret Penal

Revista para el Análisis del Derecho
Nº2 - 2020 - ISSN 1698-739X

2.20

Recientes tendencias en la reforma de la responsabilidad penal culposa en Italia: en particular la reforma de la culpa médica y las diferencias con el enfoque español

Matteo Leonida Mattheudakis
Università di Bologna

Recepción
28/10/2019

—
Aceptación
26/01/2020

Recientes tendencias en la reforma de la responsabilidad penal culposa en Italia: en particular la reforma de la culpa médica y las diferencias con el enfoque español

Sumario

Las recientes reformas de la responsabilidad penal culposa en Italia ponen de relieve un enfoque cada vez más diferenciado entre los diversos sectores en los que esa responsabilidad es más frecuente. Mientras que en el campo de la seguridad en el trabajo y en la circulación vial, el legislador se ha dirigido hacia una mayor aflicción para el “autor culposo” (y también la judicatura ha expresado orientaciones más severas que las de décadas anteriores), en el sector sanitario, dos reformas de la década de 2010 han buscado reducir el área de la punibilidad. En el año 2012, a través de la reforma “Balduzzi”, se prevé la exclusión de la responsabilidad penal del profesional sanitario en casos de culpa leve (siempre que concurren otras condiciones). En el año 2017, con la reforma “Gelli-Bianco”, se prevé una causa de exclusión de la punibilidad del profesional sanitario, aunque también en este caso se subordina a condiciones que pueden comprometer su intención deflacionaria.

Abstract

The recent reforms of criminal liability for negligence in Italy highlight an increasingly differentiated approach within the various fields where this kind of liability is more frequent. While in the fields of workplace safety and road traffic, legislation and case law have become increasingly severe towards the “negligent agent”, in the healthcare context two recent legislative reforms have sought to reduce the extent of criminalization. In 2012, the so-called “Balduzzi” law provided an exclusion of criminal liability for healthcare professionals in case of “light” negligence (provided other conditions are fulfilled). In 2017, the so-called “Gelli-Bianco” law provided another set of rules on exclusion of healthcare professionals’ criminal liability but, as it was the case under the “Balduzzi” law, the necessity to fulfil many conditions to obtain the exemption may compromise the goal of reducing the usage of criminal sanctions in this sector.

Abstract

Die letzten Reformen der Fahrlässigkeitstrafbarkeit in Italien lassen hinsichtlich ihrer verschiedenen Erscheinungsformen einen zunehmend differenzierten Ansatz erkennen. Während der Gesetzgeber im Bereich des Arbeitsschutzes und des Straßenverkehrs die Strafbarkeit des fahrlässigen handelnden Täters ausgeweitet hat (und auch die Rechtsprechung strengere Maßstäbe als in den vergangenen Jahrzehnten anlegte), haben im Gesundheitsbereich zwei Reformen des Jahrzehnts 2010 versucht, den Umfang der Strafbarkeit zu verringern. Im Jahr 2012 wurde durch die Reform “Balduzzi” der Ausschluss der Bestrafung des medizinischen Fachpersonals bei geringfügiger Fahrlässigkeit vorgesehen (wenn

2.2020

Recepción

28/10/2019

-

Aceptación

26/01/2020

-

weitere Bedingungen ebenfalls erfüllt sind). Im Jahr 2017 wurde mit der Reform "Gelli-Bianco" ein Strafausschließungsgrund für das Gesundheitspersonal vorgesehen, der aber nur unter bestimmten Bedingungen Anwendung findet, sodass die Gefahr besteht, dass die deflatorische Absicht der Reform beeinträchtigt wird.

Title: *Recent Trends in Reforming Criminal Liability for Negligence in Italy: the Reform of Healthcare Professionals' Criminal Negligence and the Differences Compared to the Spanish Approach*

Titel: *Neueste Trends bei der Reform der strafrechtlichen Fahrlässigkeit in Italien: Insbesondere die Reform der medizinischen Fahrlässigkeit und die Unterschiede zur spanischen Herangehensweise*

-

Palabras clave: culpa penal; profesionales sanitarios; imprudencia profesional; culpa grave; guías clínicas; buenas prácticas!

Keywords: *criminal negligence; healthcare professionals; professional negligence; gross negligence; guidelines; best practices*

Stichwörter: *Fahrlässigkeit; medizinisches Fachpersonal; Richtlinien; gute medizinische Praxis; Leichtfertigkeit*

-

DOI: 10.31009/InDret.2020.i2.07


-

Índice

-

1. Una mirada "dinámica" a la responsabilidad penal por culpa en Italia
2. El intento legislativo de limitar la punibilidad en el ámbito sanitario: el planteamiento del Decreto-Ley "Balduzzi" del año 2012
3. La actualidad: la Ley "Gelli-Bianco" del año 2017 y el riesgo de una esterilización del impulso deflacionario
4. Conclusión
5. Bibliografía

-

Este trabajo se publica con una licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional 

1. Una mirada “dinámica” a la responsabilidad penal por culpa en Italia

Para distintas generaciones de estudiosos del derecho penal de todo el mundo, la literatura alemana ha representado y continúa representando uno de los más importantes puntos de referencia. Esta afirmación vale sobre todo para algunos temas del derecho penal, entre los cuales se encuentra, sin duda alguna, el universo de la imputación culpable, en el que la culpa desempeña un rol central, también en razón de su delicada posición “fronteriza” respecto de la responsabilidad objetiva.

Soy consciente de que en el derecho penal español, el término “culpa”, usado principalmente en el pasado, ahora ha sido reemplazado por la expresión “imprudencia”, para aludir a la condición jurídica que en el sistema alemán se denomina “Fahrlässigkeit” y en el sistema de common law “negligence”. En este trabajo, sin embargo, es preferible usar normalmente la expresión (más “neutra”) “culpa” para no alimentar confusiones, porque, como se verá, en Italia, especialmente en los últimos tiempos y en particular en el ámbito sanitario, parece que hay diferentes implicaciones según se trate de “negligencia”, “imprudencia” o “impericia”.¹

Entre las obras de referencia sobre este tema se encuentra una monografía de KARL ENGISCH del año 1930, en la que el jurista alemán habla de la “rareza del delito culposo”.² Ya en el año 1965, en su libro “La colpa per inosservanza di leggi”, GIORGIO MARINUCCI, uno de los más importantes maestros del derecho penal italiano reciente, recogía la afirmación de ENGISCH para decir que “desde entonces la situación es radicalmente distinta”.³ El mismo MARINUCCI, poco antes de su fallecimiento en el año 2013, publicó un artículo que puede considerarse como su “testamento” actualizado sobre la culpa.⁴ En este artículo, se confirmaba aquel cambio, aún más acelerado

* Autor de contacto: Matteo Leonida Mattheudakis, matteo.mattheudakis@unibo.it. El trabajo es la versión expandida y con notas de las ponencias presentadas el 23 y 26 de octubre de 2018, respectivamente, en el Campus de Vigo (en el ámbito de las “Xornadas de internacionalización 2018”) y en el Campus de Ourense (en el ámbito del “Curso: Actualización Xurídica 2018/2019”) de la Universidad de Vigo. Quisiera agradecer por esta preciosa oportunidad, en particular, al Prof. Dr. Dr. h.c. Javier de Vicente Remesal, Catedrático de Derecho penal en la Universidad de Vigo, al Prof. Contratado Doctor (acreditado Profesor Titular) de Derecho penal en la Universidad de Vigo, Virgilio Rodríguez Vázquez, y a la Prof. Contratada (Interina de Substitución) Doctora de Derecho penal en la Universidad de Vigo, Natalia Torres Cadavid. Traducción desde la lengua italiana por el antedicho, Prof. Dr. Virgilio Rodríguez Vázquez.

¹ Véase, en este mismo sentido, la elección terminológica de PERIN, «La redefinición de la culpa (imprudencia) penal médica ante el fenómeno de la medicina defensiva. Bases desde una perspectiva comparada», *Política Criminal*, (13:26), 2018, p. 859, n. 1. En la doctrina española, véase, por ejemplo, MIR PUIG, *PG*, 10ª ed., 2016, p. 293, que aclara que “el término «imprudencia» equivale al de «culpa» y el de «imprudente» al de «culposo». Aunque todos ellos se hallan ampliamente extendidos en la doctrina, la palabra «imprudencia» tiene ventajas como la de resultar más fácilmente comprensible al profano y la de facilitar la distinción respecto al término «culpabilidad», de uso muy distinto. Por ello propuse sustituir el adjetivo «culposas» que utilizaba el Proyecto CP 1980 y que introdujo la reforma de 1983 en el art. 1 del anterior CP, por el actual «imprudentes»”; entre las contribuciones menos recientes, pero también interesantes para una comparación con la doctrina italiana, QUINTANO RIPOLLÉS, «Culpa e imprudencia en la doctrina y en la práctica», *ADPCP*, (1), 1954, pp. 45 ss.

² ENGISCH, *Untersuchungen über Vorsatz und Fahrlässigkeit im Strafrecht*, 1930, p. 476.

³ MARINUCCI, *La colpa per inosservanza di leggi*, 1965, p. 2.

⁴ MARINUCCI, «La responsabilità colposa: teoria e prassi», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 2012, pp. 1 ss. Todos los escritos de MARINUCCI sobre la culpa se pueden encontrar ahora en un libro publicado justo después de su fallecimiento: EL MISMO, *La colpa. Studi*, 2013.

durante los últimos 40 años. Escribe MARINUCCI: “mientras la criminalidad dolosa aparece estable en todas partes, la curva de la criminalidad culposa ha experimentado, por contra, un incremento extraordinario, impresionante. Es inútil proporcionar estadísticas, porque es un hecho comúnmente conocido y lamentado”.⁵ Buscando una explicación a esta tendencia, MARINUCCI afirma: “Esta creciente propagación de los hechos culposos no significa un empeoramiento del comportamiento medio individual, sino, simplemente, debe ponerse en relación –según opina la doctrina mayoritaria– con el aumento del maquinismo en general y de la motorización en masa. En los últimos años, con un crecimiento enorme, al menos otros dos fenómenos han realzado la curva de los delitos culposos: los accidentes en el lugar de trabajo y los fenómenos de la mala praxis médica”.⁶

No por casualidad, en Italia la responsabilidad penal por culpa ha sido reformada en más de una ocasión en los últimos 15 años en relación con estos sectores,⁷ en los que es más recurrente, como lo confirma la consulta de cualquier base de datos de jurisprudencia.

En los últimos tiempos, como se sabe, la tradicional concepción unitaria de la culpa está en vías de ser superada.⁸ Se ha marcado la diferenciación entre culpa penal y culpa civil,⁹ afirmándose también la tendencia interna en derecho penal a hablar de “colpe” (culpa en plural),¹⁰ con el

⁵ Para conocer datos estadísticos recientes, se puede consultar el documento ISTAT (Istituto Nazionale di Statistica), *Delitti, imputati e vittime dei reati. Una lettura integrata delle fonti su criminalità e giustizia*, 2017, en particular pp. 16, 73-79, 92, 100, 128, 131-132 (<https://www.istat.it>; última visita: 23 de octubre de 2019). La consulta de estos datos muestra una leve disminución de los delitos de homicidio culposo y lesiones personales culposas con respecto al comienzo de la década de 2010, pero la particular frecuencia de estos delitos culposos se confirma en comparación con la totalidad de los delitos.

⁶ MARINUCCI, *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 2012, p. 1.

⁷ Cabe señalar que en el año 2015 ha entrado en vigor una importante reforma (Ley 68/2015, de 22 de mayo) respecto a esta materia en el sector ambiental, que también ha contemplado algunas hipótesis de delito culposo, en particular en el artículo 452-quinquies CPI, que establece la punibilidad de las versiones culposas de los delitos (“ordinariamente” dolosos) de “inquinamento ambientale” y “disastro ambientale”. Entre los comentarios más exhaustivos sobre esta reforma, por ejemplo, RUGA RIVA, *I nuovi ecoreati. Commento alla legge 22 maggio 2015, n. 68*, 2015, en particular (para el análisis de las hipótesis culposas) pp. 37 ss.; MANNA (ed.), *Il nuovo diritto penale ambientale (legge 22 maggio 2015, n. 68)*, 2016, en particular pp. 94 ss.; también, MATTHEUDAKIS, «Opzioni legislative in tema di colpevolezza nei nuovi reati ambientali», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (1), 2018, pp. 232 ss., en particular pp. 240 ss.

⁸ En la doctrina penal italiana, así, por ejemplo, DONINI, *Teoria del reato. Una introduzione*, 1996, pp. 334 ss.; CASTRONUOVO, «L'evoluzione teorica della colpa penale tra dottrina e giurisprudenza», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2011, pp. 1609 ss.; PREZIOSI, «Dalla pluralità di agenti modello al pluralismo dei modelli di agente: verso la frammentazione del reato colposo d'evento», *Cassazione penale*, (5), 2011, pp. 1985 ss.; CANESTRARI, «La colpa», en CADOPPI/CANESTRARI/MANNA/PAPA, *PG*, v. II, 2013, pp. 135 s.; DONINI/ORLANDI, «La parabola della colpa», en LOS MISMOS (eds.), *Reato colposo e modelli di responsabilità. Le forme attuali di un paradigma classico*, 2013, pp. 30 s.; PIERGALLINI, «Colpa (diritto penale)», en BRECCIA/CHELI/COSTI ET AL. (dirs.), *Enciclopedia del diritto*, v. X, 2017, pp. 250 ss. En los manuales, por ejemplo, CANESTRARI/CORNACCHIA/DE SIMONE, *Manuale di diritto penale. Parte generale*, 2ª ed., 2017, pp. 466-467.

⁹ En particular, CASTRONUOVO, *La colpa penale*, 2009, pp. 471 ss.

¹⁰ Sobre esta expresión, también por ejemplo, RISICATO, «La colpa», en DE VERO (ed.), *Trattato teorico-pratico di diritto penale*, v. I, 2010, p. 212 (que, como los autores mencionados en la n. 8, con razón remarca la existencia de una pluralidad de modelos de culpa empezando por la que quizás podría llamarse la “parte general” del ilícito penal culposo: por ejemplo distinguiendo entre “colpa propria”/“colpa impropria”; *colpa in re licita/colpa in re illicita*, etc.); BLAIOTTA, «Legalità, determinatezza, colpa», *Criminalia*, 2012, p. 377; GIUNTA, «Culpa, culpa», *Criminalia*, 2018, pp. 569 ss.

objetivo de poner de manifiesto distintos aspectos sectoriales de la responsabilidad culposa.¹¹ Según el sector, existen reglas diversas, por ejemplo, sobre el régimen de procedibilidad, que en algunos casos es de oficio y en otros a instancia de parte, con querrela por parte del ofendido, pero la diferencia se refiere sobre todo al *an* y al *quantum* de la responsabilidad.

Las reformas realizadas no han modificado casi para nada la parte general del Código penal italiano (en adelante, CPI). Las intervenciones del legislador han afectado, sobre todo, a la parte especial del CPI, donde se encuentran definidos los concretos delitos. En particular, se han modificado los delitos de homicidio culposo y lesiones personales culposas (especialmente con referencia a las lesiones graves o gravísimas), previstos respectivamente en los artículos 589 y 590 CPI, estableciendo penas cada vez más severas cuando estos delitos son cometidos con infracción de las normas de circulación vial¹² y de seguridad en el trabajo. Paralelamente, las reformas han tenido como objeto también los textos normativos de los sectores en los que se encuentran las reglamentaciones de aquella actividad. De hecho, el Código de la circulación del año 1992 fue modificado; por su parte, en el año 2008 fue aprobado el llamado texto único “en materia de la salud y de la seguridad en el lugar del trabajo”.¹³ Estos cuerpos normativos, como es claro, inciden directamente sobre la responsabilidad penal por culpa, porque en muchas situaciones proporcionan indicaciones precisas del comportamiento adecuado; en otras palabras, contribuyen a definir el deber de cuidado que hay que observar en aquella misma situación con el fin de evitar la responsabilidad por culpa.

Otra de las cosas que ha sucedido en el sector de la circulación vial y del ámbito laboral en tiempos recientes, además del aumento de las penas por los delitos de homicidio culposo o lesiones personales culposas (graves o gravísimas), es la tendencia inédita de la jurisprudencia de plantear respecto del conductor, del jefe, así como del empresario, el dolo eventual, definido por doctrina y jurisprudencia “tradicionales” como la condición psicológica de previsión del evento (en estos casos, muerte o lesiones personales) acompañada de la aceptación del riesgo de la producción del citado resultado.¹⁴ Hasta hace diez años atrás, en los dos sectores de

¹¹ En este sentido, significativo es el planteamiento de la obra de VENEZIANI, «I delitti contro la vita e l'incolumità individuale», en MARINUCCI/DOLCINI (dirs.), *PG*, t. II, 2003.

¹² Como se dirá más adelante, en el año 2016 el legislador ha colocado los delitos de homicidio culposo y lesiones personales (graves o gravísimas) culposas realizados en el ámbito de la circulación vial en dos nuevos artículos del CPI (589-*bis* y 590-*bis*), aumentando al mismo tiempo significativamente las penas.

¹³ Respecto a las principales reformas del sector vial (en particular, Ley 251/2005, de 5 de diciembre; Ley 102/2006, de 21 de febrero; Decreto-Ley 92/2008, de 23 de mayo –convertido y modificado por la Ley 125/2008, de 24 de julio–; Ley 120/2010, de 29 de julio; Ley 41/2016, de 23 de marzo, sobre que se pueden ver otras referencias más adelante), por ejemplo, LOSAPPIO, «Dei nuovi delitti di omicidio e lesioni “stradali”. Cenni introduttivi ad alcuni problemi interpretativi di diritto sostanziale», *Diritto penale contemporaneo*, 30 de junio, 2016, pp. 4 ss.; ROIATI, «L'introduzione dell'omicidio stradale e l'inarrestabile ascesa del diritto penale della differenziazione», *Diritto penale contemporaneo*, 1 de junio, 2016, pp. 5 s.; MASSARO, «Omicidio stradale e lesioni personali stradali gravi o gravissime: da un diritto penale “frammentario” a un diritto penale “frammentato”», *Diritto penale contemporaneo*, 20 de mayo, 2016, pp. 6 s.; MENGHINI, *L'omicidio stradale. Scelte di politica criminale e frammentazione del sistema*, 2016, pp. 13 ss., 37 ss. Entre los numerosos comentarios sobre la normativa del derecho penal del trabajo, por ejemplo, CASTRONUOVO/CURI/TORDINI CAGLI/TORRE/VALENTINI, *Diritto penale della sicurezza sul lavoro*, 2016 (con referencia a los delitos de homicidio culposo y lesiones personales culposas, en particular, CASTRONUOVO, «I delitti di omicidio e lesioni», pp. 203 ss., especialmente pp. 240 ss.).

¹⁴ En la doctrina italiana, los escritos sobre el tema del dolo eventual son muy numerosos. Entre las obras monográficas enteramente dedicadas al tema, por ejemplo, CANESTRARI, *Dolo eventuale e colpa cosciente. Ai confini tra dolo e colpa nella struttura delle tipologie delittuose*, 1999, en particular pp. 157 ss., trabajo en el

actividad vistos, los procedimientos penales planteados en caso de accidente eran siempre por homicidio o lesiones personales culposas, pero la cosa ha cambiado en tiempos recientes y la consideración del dolo eventual ha traído consigo todos los enormes problemas aparejados a su determinación: resulta todavía de actualidad la bien conocida consideración de WELZEL, para quien la precisa distinción entre el dolo eventual y la culpa consciente es la cuestión “más difícil y discutida del derecho penal”.¹⁵

En el año 2007, en Turín, se produjo un gran y terrible incendio (*flash fire*) en la sede de la empresa metalúrgica de ThyssenKrupp, en el que murieron siete operarios. Tras verificarse que el hecho fue debido a un importante ahorro en relación con los gastos de mantenimiento de la fábrica, los jueces de primera instancia consideraron correcta y fundada la acusación de homicidio doloso, con dolo eventual, con respecto al administrador delegado de la empresa Thyssenkrupp, que fue así condenado, también por otros delitos, a una pena de 16 años y 6 meses de prisión. En apelación, el mismo hecho fue juzgado como homicidio culposo (confirmando las típicas incertidumbres y oscilaciones en la comprobación del dolo eventual)¹⁶ y la pena se redujo a 10 años de prisión. Esta última solución fue después confirmada por el Pleno de la Corte de Casación en el año 2014, con una sentencia considerada la más importante de los últimos 10 años sobre el tema de la culpabilidad y que ha cambiado la forma de determinación del dolo eventual en una dirección más garantista: esencialmente rechazando algunas presunciones que se consolidaron en la jurisprudencia y formulando una serie de indicadores de dolo (para distinguirlo de la culpa), incluyendo entre ellos la bien conocida (primera) fórmula de Frank.¹⁷

que se propone un enfoque alternativo al basado en el criterio tradicional de aceptación del riesgo. Sobre la tendencia descrita en el texto, consistente en reconocer la subsistencia del dolo eventual en áreas previamente dominadas por la responsabilidad culposa, en particular, de nuevo CANESTRARI, «La distinzione tra dolo eventuale e colpa cosciente nei contesti a rischio di base «consentito»», *Diritto penale contemporaneo*, 6 de febrero, 2013. Sobre el enfoque más tradicional, en términos críticos, por ejemplo, COCCO, «Gli insuperabili limiti del dolo eventuale. Contro i tentativi di flessibilizzazione», *Responsabilità civile e previdenza*, (10), 2011, pp. 1953 ss.; DE VERO, «Dolo eventuale, colpa cosciente e costruzione «separata» dei tipi criminosi», en BERTOLINO/EUSEBI/FORTI (eds.), *Studi in onore di Mario Romano*, 2011, pp. 909 ss. Entre las obras relativamente recientes sobre el dolo eventual en la doctrina de lengua española, véase el trabajo de PÉREZ BARBERÁ, *El dolo eventual. Hacia el abandono de la idea de dolo como estado mental*, 2011, que desarrolla un planteamiento que en Italia no sería fácilmente aceptado, ya que se basa en una excesivamente marcada normativización del dolo.

¹⁵ WELZEL, *Das deutsche Strafrecht. Eine systematische Darstellung*, 11ª ed., 1969, p. 69.

¹⁶ Sobre las oscilaciones jurisprudenciales en la comprobación del dolo eventual, por todos, CANESTRARI, «Il dolo», en CADOPPI/CANESTRARI/MANNA/PAPA, *PG*, v. II, 2013, en particular p. 111.

¹⁷ Ver Cass. pen., SU, 24.4.2014, n. 38343 (MP: Rocco Blaiotta), en *Diritto penale contemporaneo*, 19 de septiembre, 2014. Entre los numerosos escritos sobre esta sentencia, AIMI, «Il dolo eventuale alla luce del caso ThyssenKrupp», *Diritto penale contemporaneo*, 6 de noviembre, 2014; BARTOLI, «Luci ed ombre della sentenza delle Sezioni unite sul caso “Thyssenkrupp”», *Giurisprudenza italiana*, (11), 2014, pp. 2566 ss.; FIANDACA, «Le Sezioni unite tentano di diradare il “mistero” del dolo eventuale», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2014, pp. 1938 ss.; RONCO, «La riscoperta della volontà nel dolo», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2014, 1953 ss.; CAPPELLINI, «Il dolo eventuale e i suoi indicatori: le Sezioni Unite Thyssen e il loro impatto sulla giurisprudenza successiva», *Diritto penale contemporaneo*, 4 de junio, 2015; DE FRANCESCO, «Dolo eventuale e dintorni: tra riflessioni teoriche e problematiche applicative», *Cassazione penale*, (12), 2015, pp. 4624 ss.; DE SANTIS, «Il dolo eventuale come adesione volontaria alla lesione del bene: le SS.UU. “Thyssen” e il commiato dalla formula dell’accettazione del rischio», *Responsabilità civile e previdenza*, (2), 2015, pp. 640 ss.; DE VERO, «Dolo eventuale e colpa cosciente: un confine tuttora incerto. Considerazioni a margine della sentenza delle Sezioni Unite sul caso ThyssenKrupp», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 2015, pp. 77 ss.; DI BIASE, «Il nuovo volto

De forma parecida, a finales de la década de 2000, también en el sector de la circulación vial, se plantearon los primeros procedimientos por homicidio y lesiones personales dolosas, siempre recurriendo al dolo eventual. Para dar una respuesta a la alarma colectiva del fenómeno conocido como “piratería vial”, la judicatura comenzó a considerar el dolo eventual del homicidio y de las lesiones personales normalmente en los casos en los que se verificaba que el resultado era consecuencia de una conducta gravemente “imprudente”,¹⁸ similar a la que en España se puede calificar como “temeridad manifiesta” o “manifiesto desprecio por la vida de los demás”.¹⁹

En el año 2016 tiene lugar una reforma, tramitada por la ley n. 41, en la que el legislador prevé los delitos de homicidio culposo (artículo 589-*bis* CPI) y lesiones personales (graves o gravísimas) culposas (artículo 590-*bis* CPI), en el ámbito de la circulación vial, con carácter autónomo, atribuyéndoles unas penas especialmente graves.²⁰ En algunos casos se produce un

del dolo eventuale, tra criterio del bilanciamento e prima formula di Frank. Genesi della pronuncia a Sezioni Unite sul caso Thyssen Krupp e suo recepimento da parte della giurisprudenza successiva», *Indice penale*, (3), 2015, pp. 388 ss.; EUSEBI, «Formula di Frank e dolo eventuale in Cass. S.U., 24 aprile 2014 (ThyssenKrupp)», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), 2015, pp. 623 ss.; RAFFAELE, «La rappresentazione dell’evento al confine tra dolo e colpa: un’indagine su rischio, ragionevole speranza e indicatori “sintomatici”. Note sulla motivazione della sentenza delle Sezioni Unite sul caso ThyssenKrupp», *Diritto penale contemporaneo*, (4), 2015, pp. 402 ss.; LA MISMA, *Essenza e confini del dolo*, 2018, pp. 303 ss., en particular pp. 317 ss.; ROMANO, «Dolo eventuale e Corte di cassazione a sezioni unite: per una rivisitazione della c.d. accettazione del rischio», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), 2015, pp. 559 ss.; SUMMERER, «La pronuncia delle Sezioni unite sul caso Thyssen Krupp. Profili di tipicità e colpevolezza al confine tra dolo e colpa», *Cassazione penale*, (2), 2015, pp. 490 ss.; SALCUNI, *Il “silenzio” del rischio, la “loquacità” del fine. Per una ricostruzione finalistico-volontaristica del dolo eventuale*, 2017, pp. 234 ss.; ASTORINA MARINO, *L’accertamento del dolo. Determinatezza, tassatività e individualizzazione*, 2018, pp. 80 ss., 240 ss. Antes de la mencionada sentencia sobre el caso ThyssenKrupp, el Pleno de la Corte de Casación ya se había pronunciado en 2009 sobre el dolo eventual, en ese caso con referencia particular al delito de “receptación” (artículo 648 CPI), atribuyendo también en esa ocasión especial importancia a la (primera) fórmula de Frank: Cass. pen., SU, 26.11.2009, n. 12433 (MP: Giorgio Lattanzi), en *Cassazione penale*, (7), 2010, pp. 2548 ss., con comentario de DONINI, «Dolo eventuale e formula di Frank nella ricettazione. Le Sezioni Unite riscoprono l’elemento psicologico», pp. 2555 ss. y en *Diritto penale e processo*, (7), 2010, pp. 822 ss., con comentario de PISA, «Punibilità della ricettazione a titolo di dolo eventuale», pp. 826 ss.

¹⁸ Entre los numerosos escritos sobre el punto, MANNA, «Colpa cosciente e dolo eventuale: l’indistinto confine e la crisi del principio di legalità», en BARTOLI/BASILE/BELFIORE ET AL., *Studi in onore di Franco Coppi*, v. I, 2011, pp. 213-215 (y 209-210, donde el autor señala una tendencia general a la superposición entre el dolo eventual y la culpa grave); PISA, «Incidenti stradali e dolo eventuale: l’evoluzione della giurisprudenza», *Diritto penale e processo (Speciale dolo e colpa negli incidenti stradali)*, 2011, pp. 13 ss.; CURI, «Le oscillazioni della giurisprudenza tra dolo e colpa nei casi di guida spericolata: uno spazio per la “sconsideratezza”?», en DONINI/ORLANDI (eds.), *Reato colposo e modelli di responsabilità. Le forme attuali di un paradigma classico*, 2013, pp. 331 ss.; VIGANÒ, «Il dolo eventuale nella giurisprudenza più recente», *Diritto penale contemporaneo*, 31 de marzo, 2014, en particular pp. 3 ss.

¹⁹ Por ejemplo, MORENO ALCÁZAR, *Los delitos de conducción temeraria*, 2003; más recientemente, DE VICENTE REMESAL, «Dos propuestas legislativas antagónicas sobre el homicidio por imprudencia leve: referencia especial al ámbito de la seguridad vial», *Revista de derecho y proceso penal*, (36), 2014, pp. 121 ss., que desarrolla un interesante análisis sobre la relación entre el desvalor de acción y el desvalor de resultado en este sector. En la doctrina italiana, en particular, CURI, *Tertium datur. Dal common law al civil law per una scomposizione tripartita dell’elemento soggettivo del reato*, 2003, pp. 178 ss.

²⁰ Sobre esta reforma, véanse, por ejemplo, MANTOVANI, «In tema di omicidio stradale», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), 2015, pp. 152 ss.; AMBROSETTI, «Il nuovo delitto di omicidio stradale», *Responsabilità civile e previdenza*, (5), 2016, pp. 1785 ss.; D’AURIA, «Omicidio stradale: prime osservazioni», *Diritto penale e processo*, (4), 2016, pp. 432 ss.; LOSAPPIO, *Diritto penale contemporaneo*, 30 de

incremento de la pena del 500 % respecto de la situación anterior. El homicidio más grave en el ámbito de la circulación pasa a ser sancionado con una pena de prisión de 8 a 12 años, pero concurriendo alguna circunstancia agravante, puede llegar a 18 años de prisión.

Aunque pareciera convincente que el legislador mantuviese firme la cualificación culposa de la responsabilidad penal por los accidentes en la circulación, no se puede sin embargo ocultar que penas así de elevadas son más propias de delitos dolosos. Esta desproporción, aunque parece capaz de desalentar futuras acusaciones basadas en el dolo eventual,²¹ es poco compatible con diversos principios constitucionales, como el de la racionalidad (basado en el artículo 3 de la Constitución italiana), pero también en el de responsabilidad subjetiva (basado en el artículo 27, apartados 1º y 3º de la misma Constitución), que no se limita a prohibir la responsabilidad objetiva, sino que exige también que exista una correlación proporcionada (*rectius*: no desproporcionada) entre la entidad de la responsabilidad subjetiva y el quantum de la pena:²²

junio, 2016, en particular pp. 13 ss.; MASSARO, *Diritto penale contemporaneo*, 20 de mayo, 2016, en particular pp. 7 ss.; MENGHINI, *L'omicidio stradale*, 2016, pp. 52 ss., 173 ss.; NOTARO, «I nuovi reati di omicidio stradale e di lesioni personali stradali: norme “manifesto” o specializzazione dello statuto colposo?», *La legislazione penale*, 28 de julio, 2016; PAVICH, «Omicidio stradale e lesioni stradali: novità e possibili criticità della nuova legge», *Cassazione penale*, (6), 2016, pp. 2309 ss.; ROIATI, *Diritto penale contemporaneo*, 1 de junio, 2016, en particular pp. 6 ss.; SQUILLACI, «Ombre e (poche) luci nella introduzione dei reati di omicidio e lesioni personali stradali», *Diritto penale contemporaneo*, 18 de abril, 2016; ADDANTE, «Vox populi vox Dei? L'omicidio stradale: una riforma figlia del tempo attuale», *Archivio penale*, (2), 2017; RUGGIERO, «L'omicidio stradale», en MANNA/PLANTAMURA (eds.), *I reati di omicidio tra teoria e prassi*, 2017, pp. 49 ss.; SCHIRÒ, «Omicidio e lesioni personali stradali», en *Digesto delle discipline penali*, v. X, 2018, pp. 497 ss.; PISTILLI, *Profili penali della colpa stradale*, 2019, pp. 17 ss.; véase también, MATTHEUDAKIS, «Il guidatore trasgressore semplice, quello collezionista di reati (magari professionista), quello sconsiderato e quello sprovveduto... eventualmente in fuga: anatomia dell'irragionevolezza», *Archivio penale*, (1), 2017.

²¹ Sobre el tema, especialmente, AMBROSETTI, *Responsabilità civile e previdenza*, (5), 2016, p. 1792; MASSARO, *Diritto penale contemporaneo*, 20 de mayo, 2016, en particular pp. 16 ss.; MENGHINI, *L'omicidio stradale*, 2016, pp. 193 ss.; PISA, «L'omicidio stradale nell'eclissi giurisprudenziale del dolo eventuale», *Diritto penale e processo*, (2), 2016, pp. 145 ss.; DEMURO, «Ubriachezza e dolo eventuale nella guida spericolata», *Giurisprudenza italiana*, (4), 2017, pp. 945 ss.

²² Entre las sentencias recientes más importantes sobre la proporcionalidad de la pena, con especial referencia al artículo 27 de la Constitución italiana, y emancipándose (al menos en parte) de la metodología tradicional basada en el *tertium comparationis*, Corte cost., 21.9.2016, n. 236 (MP: Nicolò Zanon), en *Giurisprudenza costituzionale*, (6), 2016, pp. 2092 ss., con comentario de MANES, «Proporzione senza geometrie», pp. 2105 ss; sobre la misma sentencia véanse también, por ejemplo, DOLCINI, «Pene edittali, principio di proporzione, funzione rieducativa della pena: la Corte costituzionale ridetermina la pena per l'alterazione di stato», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2016, pp. 1956 ss.; DI LELLO FINUOLI, «La pena dell'alterazione di stato mediante falsità e il principio di proporzione», *Giurisprudenza italiana*, (6), 2017, pp. 1431 ss.; COTTU, «Giudizio di ragionevolezza e vaglio di proporzionalità della pena: verso un superamento del modello triadico?», *Diritto penale e processo*, (4), 2017, pp. 473 ss.; INSOLERA, «Controlli di costituzionalità sulla misura della pena e principio di proporzionalità: qualcosa di nuovo sotto il sole?», *Indice penale*, (1), 2017, 176 ss.; PULITANÒ, «La misura delle pene, fra discrezionalità politica e vincoli costituzionali» y VIGANÒ, «Un'importante pronuncia della Consulta sulla proporzionalità della pena», ambos en *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), 2017, respectivamente pp. 48 ss., 61 ss. Más recientemente, Corte cost., 25.9.2018, n. 222 (MP: Francesco Viganò), en *Diritto penale contemporaneo*, 10 de diciembre, 2018, con comentario de GALLUCCIO, «La sentenza della Consulta su pene fisse e ‘rime obbligate’: costituzionalmente illegittime le pene accessorie dei delitti di bancarotta fraudolenta»; sobre la misma sentencia véanse también, por ejemplo, BARTOLI, «Dalle “rime obbligate” alla discrezionalità: consacrata la svolta», *Giurisprudenza costituzionale*, (6), 2018, pp. 2566 ss.; Corte cost., 23.1.2019, n. 40 (MP: Marta Cartabia), en *Diritto penale contemporaneo*, 18 de marzo, 2019, con comentario de BRAY, «Stupefacenti: la Corte costituzionale dichiara sproporzionata la pena minima di otto anni di reclusione per i fatti di non lieve entità aventi a

cuestión que, en la doctrina alemana, evoca expresiones como *Strafzumessungsschuld*, *schuldangemessene Strafe* y *Schuldüberschreitungsverbot*.²⁵

2. El intento legislativo de limitar la punibilidad en el ámbito sanitario: el planteamiento del Decreto-Ley “Balduzzi” del año 2012

En sentido contrario a cuanto fue considerado hasta ahora respecto al ámbito de la seguridad en el trabajo y de la seguridad vial, se han producido dos importantes reformas en el ámbito

oggetto le droghe pesanti»; sobre la misma sentencia véanse también, por ejemplo, BARTOLI, «La sentenza n. 40/2019 della Consulta: meriti e limiti del sindacato “intrinseco” sul quantum di pena», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), 2019, pp. 967 ss.; CONSULICH, «La matematica del castigo. Giustizia costituzionale e legalità della pena nel caso dell’art. 73 comma 1 d.p.r. n. 309 del 1990», *Giurisprudenza costituzionale*, (2), 2019, pp. 1231 ss.; DODARO, «Illegittima la pena minima per i delitti in materia di droghe pesanti alla luce delle nuove coordinate del giudizio di proporzionalità», *Diritto penale e processo*, (10), 2019, pp. 1403 ss.; INSOLERA, «Discrezionalità legislativa in materia penale-sanzionatoria ed effettività della tutela dei diritti fondamentali. La Corte prosegue il suo “nuovo corso” e invalida la pena minima dell’art. 73, c. 1, T.U. Stupefacenti», *Indice penale*, (2), 2019, pp. 253 ss.

²⁵ Sobre la proporción entre la culpabilidad y el quantum de la pena, entre las aportaciones fundamentales, a veces en términos problemáticos, STRATENWERTH, *Tatschuld und Strafzumessung*, 1972; ROXIN, «Kriminalpolitische Überlegungen zum Schuldprinzip», *MSchrKrim*, (56), 1973, pp. 316 ss.; ACHENBACH, *Historische und dogmatische Grundlagen der strafrechtssystematischen Schuldlehre*, 1974, pp. 2 ss.; HÖRNLE, *Tatproportionale Strafzumessung*, 1999, en particular pp. 36 ss. (de LA MISMA, en lengua española, *Determinación de la pena y culpabilidad. Notas sobre la teoría de la determinación de la pena en Alemania*, 2003); HASSEMER, *Warum Strafe sein muss. Ein Plädoyer*, 2009, pp. 40 ss., 70 ss.; FRISCH, «Schuldgrundsatz und Verhältnismäßigkeitsgrundsatz», *NStZ*, (5), 2013, pp. 249 ss. En la doctrina italiana, por ejemplo, BETTIOL, «Colpevolezza normativa e pena retributiva», en EL MISMO, *Scritti giuridici*, t. II, 1966, en particular pp. 614 s.; MARINUCCI, «Politica criminale e riforma del diritto penale», *Jus*, (4), 1974, p. 481; DOLCINI, *La commisurazione della pena*, 1979, en particular pp. 257 ss., 334 ss.; MONACO, *Prospettive dell’idea dello ‘scopo’ nella teoria della pena*, 1984, en particular pp. 112 ss.; FIANDACA, «Considerazioni su colpevolezza e prevenzione», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 1987, en particular pp. 838 ss., 878 ss.; PADOVANI, «Teoria della colpevolezza e scopi della pena. Osservazioni e rilievi sui rapporti fra colpevolezza e prevenzione con riferimento al pensiero di Claus Roxin», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 1987, pp. 798 ss., en particular pp. 832 ss.; BRICOLA, «Rapporti tra dommatica e politica criminale», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 1988, en particular pp. 22 ss.; VASSALLI, «Colpevolezza», *Enciclopedia giuridica*, v. VI, 1988, pp. 18 ss.; EUSEBI, *La pena “in crisi”. Il recente dibattito sulla funzione della pena*, 1990, en particular pp. 127 ss., 145 ss.; MOCCIA, *Il diritto penale tra essere e valore. Funzione della pena e sistematica teleologica*, 1992, pp. 88 ss.; RONCO, *Il problema della pena. Alcuni profili relativi allo sviluppo della riflessione sulla pena*, 1996, en particular pp. 202 ss.; VENEZIANI, *Motivi e colpevolezza*, 2000, en particular pp. 187 ss.; BARTOLI, *Colpevolezza: tra personalismo e prevenzione*, 2005, en particular pp. 8 ss., 17 ss.; DONINI, «Per una concezione post-riparatoria della pena. Contro la pena come raddoppio del male», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), 2013, en particular pp. 1174 ss.; EL MISMO, «La personalità della responsabilità penal fra tipicità e colpevolezza. Una “resa dei conti” con la prevenzione generale», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), 2018, (en particular pp. 1611 ss.) pp. 1579 ss., donde también se puede leer una innovadora descomposición tripartita de los principios constitucionales derivados del principio de personalidad de responsabilidad penal ex artículo 27, 1º apartado de la Constitución italiana (“fatto proprio”: hecho propio; “nullum crimen, nulla poena sine culpa”; “colpevolezza”: culpabilidad); RUGGIERO, *La proporzionalità nel diritto penale. Natura e attuazione*, 2018, pp. 33 ss. En la doctrina española, por ejemplo, CEREZO MIR, «Culpabilidad y pena», *ADPCP*, (2), 1980, pp. 347 ss.; sobre las diferentes dimensiones de la culpabilidad, por ejemplo, véase el trabajo relativamente reciente de LUZÓN PEÑA, «Libertad, culpabilidad y neurociencias», *InDret*, (3), 2012; sobre los modelos de determinación de la pena, DEMETRIO CRESPO, *Prevención general e individualización judicial de la pena*, 1999; FEIJOO SÁNCHEZ, «Individualización de la pena y teoría de la pena proporcional al hecho. El debate europeo sobre los modelos de determinación de la pena», *InDret*, (1), 2007; SILVA SÁNCHEZ, «La teoría de la determinación de la pena como sistema (dogmático): un primer esbozo», *InDret*, (2), 2007, en particular pp. 6 ss.

sanitario, que han terminado por reducir el área de la punibilidad por culpa del médico y de otros profesionales sanitarios. Tanto la primera reforma, del año 2012, conocida como la reforma “Balduzzi” (así denominada informalmente usando el apellido del Ministro de Salud de la época: Decreto-Ley 158/2012, de 13 de septiembre),²⁴ así como la segunda, del año 2017, conocida como la reforma “Gelli-Bianco” (así denominada informalmente usando el apellido de los ponentes de las dos Cámaras del Parlamento: Ley 24/2017, de 8 de marzo),²⁵ han cubierto

²⁴ La reforma “Balduzzi” ha sido objeto de muchos comentarios de la doctrina penal y, por lo tanto, es imposible ofrecer referencias exhaustivas. Véanse, entre los primeros comentarios, por ejemplo, CIVELLO, «Responsabilità medica e rispetto delle “linee guida”, tra colpa grave e colpa lieve (La nuova disposizione del decreto sanità)», *Archivio penale*, (1), 2013, pp. 1 ss.; CUPELLI, «I limiti di una codificazione terapeutica. Linee guida, buone pratiche e colpa grave al vaglio della Cassazione», *Cassazione penale*, (9), 2013, pp. 2999 ss.; DI LANDRO, «Le novità normative in tema di colpa penale (l. 189/2012, c.d. “Balduzzi”). Le indicazioni del diritto comparato», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2013, pp. 833 ss.; FOGLIA MANZILLO, *La colpa del medico alla luce delle “linee-guida Balduzzi”*, 2013; GIUNTA, «Protocolli medici e colpa penale secondo il “Decreto Balduzzi”», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2013, pp. 819 ss.; GROSSO, «I profili di interesse penalistico del “decreto Balduzzi” (d.l. 158/2012, conv. in l. 189/2012): Un’indagine sui delicati rapporti tra linee guida e colpa grave», *La legislazione penale*, (3), 2013, pp. 543 ss.; MANNA, «I nuovi profili della colpa medica in ambito penale», *Rivista trimestrale di diritto penale dell’economia*, (1-2), 2013, pp. 91 ss.; POLI, «Legge Balduzzi tra problemi aperti e possibili soluzioni interpretative: alcune considerazioni», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), 2013, pp. 86 ss.; PULITANÒ, «Responsabilità medica: letture e valutazioni divergenti del novum legislativo», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), 2013, pp. 73 ss.; ROIATI, «Linee guida, buone pratiche e colpa grave: vera riforma o mero placebo?», *Diritto penale e processo*, (2), 2013, pp. 216 ss.; RISICATO, «Linee guida e imperizia “lieve” del medico dopo la l. 189/2012: i primi orientamenti della Cassazione», *Diritto penale e processo*, (6), 2013, pp. 696 ss.; VALBONESI, «Linee guida e protocolli per una nuova tipicità dell’illecito colposo», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 2013, pp. 276 ss.; VALLINI, «L’art. 3 del “Decreto Balduzzi” tra retaggi dottrinali, esigenze concrete, approssimazioni testuali, dubbi di costituzionalità», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2013, pp. 735 ss.; posteriormente, DI GIOVINE, «In difesa del c.d. decreto Balduzzi (ovvero: perché non è possibile ragionare di medicina come se fosse diritto e di diritto come se fosse matematica)», *Archivio penale*, (1), 2014; CALETTI, «La colpa professionale del medico a due anni dalla Legge Balduzzi», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (1), 2015, pp. 170 ss.; FORTI, «Il “quadro in movimento” della colpa penale del medico, tra riforme auspiccate e riforme attuate», *Diritto penale e processo*, (6), 2015, pp. 738 ss.; PEZZIMENTI, «La responsabilità penale del medico tra linee guida e colpa “non lieve”: un’analisi critica», *Rivista italiana diritto e procedura penale*, (1), 2015, en particular pp. 329 ss.; BARTOLI, «Ancora difficoltà a inquadrare i presupposti applicativi della legge c.d. Balduzzi», *Diritto penale e processo*, (5), 2016, pp. 643 ss.; BASILE, «Un itinerario giurisprudenziale sulla responsabilità medica colposa tra art. 2236 cod. civ. e Legge Balduzzi (aspettando la riforma della riforma)», *Diritto penale contemporaneo*, (2), 2017, pp. 159 ss.; PIERGALLINI, en BRECCIA/CHELI/COSTI ET AL. (dirs.), *Enciclopedia del diritto*, v. X, 2017, pp. 254 ss.

²⁵ También la reforma “Gelli-Bianco” ha sido objeto de muchos (quizás aún más numerosos) comentarios de la doctrina penal: por ejemplo, CAPUTO/CENTONZE, «La risposta penale alla *malpractice*: il dedalo di interpretazioni disegnato dalla riforma Gelli-Bianco», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4), 2016, pp. 1361 ss.; ALAGNA, «La controriforma della colpa penale nell’attività medica», *Responsabilità civile e previdenza*, (5), 2017, pp. 1466 ss.; ALEO, «Considerazioni critiche sull’art. 6 della legge Gelli in materia di responsabilità sanitaria», *Indice penale*, (2), 2017, pp. 593 ss.; CALETTI/MATTHEUDAKIS, «Una prima lettura della legge “Gelli-Bianco” nella prospettiva del diritto penale», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), 2017, pp. 84 ss.; CANESTRARI, «Criminal liability in a medical context: the Italian law’s approach», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (3), 2017, en particular pp. 436 ss.; CUPELLI, «La responsabilità penale degli operatori sanitari e le incerte novità della legge Gelli-Bianco», *Cassazione penale*, (5), 2017, pp. 1765 ss.; D’ALESSANDRO, «La responsabilità penale del sanitario alla luce della riforma “Gelli-Bianco”», *Diritto penale e processo*, (5), 2017, pp. 573 ss.; DE FRANCESCO, «Un ulteriore sviluppo normativo in tema di responsabilità penale del sanitario», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4), 2017, pp. 1525 ss.; DI FLORIO, «Riflessioni sulla nuova fattispecie della responsabilità colposa in ambito sanitario (ex art. 590-sexies, c.p.), come introdotta dalla legge Gelli-Bianco», *Archivio penale*, (2), 2017; DI GIOVINE, «Mondi veri e mondi

por entero el sistema de la responsabilidad del personal sanitario, en el que las disposiciones de derecho penal representan un porcentaje mínimo.²⁶

El artículo 3, 1º apartado, del DL “Balduzzi” estableció que “quienes ejercen una profesión sanitaria que en el ejercicio de la propia actividad se atengan a las guías clínicas y a las buenas prácticas acreditadas de la comunidad científica no responden penalmente por culpa leve”. En tales casos, en los que la responsabilidad penal estaba excluida, se añadía que “resta sin embargo la obligación derivada del artículo 2043 del Código civil”, que no es otra que la obligación civil de resarcir el daño por haber cometido un ilícito extracontractual.

Esta disposición del año 2012 fue sometida a distintas críticas, pero la doctrina valoró, en todo caso, el intento de reducir el ámbito de la punibilidad. En Italia era una necesidad real reducir la presión judicial desde el ámbito penal sobre una profesión como la sanitaria, que se había refugiado en la reconocida como medicina defensiva.²⁷ Se trata de un fenómeno conocido

immaginari di sanità, modelli epistemologici di medicina e sistemi penali», *Cassazione penale*, (6), 2017, en particular pp. 2155 ss.; MASSARO, «L’art. 590-sexies c.p., la colpa per imperizia del medico e la camicia di Nesso dell’art. 2236 c.c.», *Archivio penale*, (3), 2017; PALERMO FABRIS, «La responsabilità penale del professionista sanitario tra etica del diritto ed etica della medicina», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (2), 2017, pp. 211 ss.; POLI, «Il d.d.l. Gelli-Bianco: verso un’ennesima occasione persa di adeguamento della responsabilità penale del medico ai principi costituzionali?», *Diritto penale contemporaneo*, (2), 2017, pp. 67 ss.; RISICATO, «Il nuovo statuto penale della colpa medica: un discutibile progresso nella valutazione della responsabilità del personale sanitario», *La legislazione penale*, 5 de junio, 2017; ROIATI, «La colpa medica dopo la legge “Gelli-Bianco”: contraddizioni irrisolte, nuove prospettive ed eterni ritorni», *Archivio penale*, (2), 2017; SALCUNI, «La colpa medica tra metonimia e sineddoche. La continuità tra il decreto Balduzzi e l’art. 590-sexies c.p.», *Archivio penale*, (2), 2017; VALLINI, «Linee guida e colpa medica nel quadro teorico del “concorso di regole cautelari”. Un’interpretazione teleologica, e conforme alla lettera, dell’art. 590 sexies cp», *La legislazione penale*, 12 de diciembre, 2017; BRUSCO, *La responsabilità sanitaria civile e penale*, 2018, en particular pp. 113 ss.; DI LANDRO, «La problematica sorte della colpa grave e lo sviluppo del sistema linee guida: la responsabilità penale dell’operatore sanitario dal decreto “Balduzzi” alla l. “Gelli-Bianco”», *La legislazione penale*, 17 de enero, 2018; GAMBARDELLA, «La responsabilità penale del medico: dal “ritaglio di tipicità” del decreto Balduzzi alla “non punibilità” della legge Gelli-Bianco», *Archivio penale. Speciale riforme*, 2018; ROMANO, «La responsabilità penale dell’esercente la professione sanitaria tra antichi dubbi e nuovi problemi», *Diritto penale contemporaneo*, 16 de noviembre, 2018; VALBONESI, «La ricerca di una efficace medicina per la colpa a un anno dalla legge Gelli-Bianco», *Indice penale*, (2), 2018, en particular pp. 339 ss.

²⁶ Esta impresión se confirma al consultar los trabajos de comentarios de la reciente reforma “Gelli-Bianco”: por ejemplo, ALPA (ed.), *La responsabilità sanitaria. Commento alla L. 8 marzo 2017, n. 24*, 2017. En particular, con respecto a la responsabilidad civil, véanse, por ejemplo, FRANZONI, «La nuova responsabilità in ambito sanitario», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (1), 2017, pp. 5 ss.; PUCELLA, «È tempo per un ripensamento del rapporto medico-paziente?», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (1), 2017, pp. 3 ss.

²⁷ Entre las numerosas contribuciones de la doctrina penal, por ejemplo, FORTI/CATINO/D’ALESSANDRO/MAZZUCATO/VARRASO (eds.), *Il problema della medicina defensiva*, 2010; EUSEBI, «Medicina defensiva e diritto penale «criminogeno»», *Rivista italiana di medicina legale*, (4-5), 2011, pp. 1085 ss.; BARTOLI, «I costi “economico-penalistici” della medicina defensiva», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4-5), 2011, pp. 1107 ss.; ROIATI, *Medicina defensiva e colpa professionale medica in diritto penale*, 2012, en particular pp. 5 ss.; ROTOLO, «“Medicina defensiva” e giurisprudenza in campo penale: un rapporto controverso», *Diritto penale e processo*, (10), 2012, pp. 1259 ss.; D’ALESSANDRO, «Contributi del diritto alla riduzione della medicina defensiva», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), 2014, pp. 927 ss.; MANNA, *Medicina defensiva e diritto penale*, 2014, en particular pp. 11 ss.; en español, PERIN, *Política Criminal*, (13:26), 2018, pp. 858 ss.

también en España²⁸ consistente en que el sanitario, con el objetivo principal de protegerse legalmente, trata de evitar iniciar intervenciones con escasa posibilidad de éxito, aunque sean necesarias para el paciente, o lleva a cabo más pruebas y tratamientos de los que serían efectivamente necesarios para el paciente. Todo ello con los efectos negativos de pasar a un segundo plano la salud del paciente y aumentar el coste de los servicios sanitarios.

Hasta el año 2012 no había una previsión legal específica en relación con la responsabilidad del profesional sanitario, por lo tanto se aplicaban las reglas generales de los artículos 42 y 43 CPI, que no distinguían entre culpa grave y leve.

El artículo 42 CPI, en la parte que aquí interesa, es similar al artículo 12 del Código penal español (en adelante, CPE), y prevé que para los delitos, especialmente los más graves, la responsabilidad sea ordinariamente por dolo. La responsabilidad por culpa debe estar expresamente prevista en la Ley.

El artículo 43 CPI proporciona una definición de delito culposo “o sin intención”, como aquel en que “el evento, también previsto, no es querido por el sujeto activo y se comprueba que se ha debido a negligencia, imprudencia o impericia, o bien por inobservancia de la ley, reglamentos, órdenes o disciplinas”.

Como se puede observar inmediatamente, a diferencia de lo que ocurre en España, la “imprudencia” se refiere sólo a una particular tipología de la italiana “colpa” y no a la culpa en general. La conocida en España como “imprudencia profesional”²⁹ en Italia sería reconducida, con toda probabilidad, al ámbito de la “impericia”, que es utilizada para referirse a aquellos casos en que la culpa se basa en la violación de las *leges artis* propias de una actividad “técnico-profesional” como la sanitaria. Pero lo que tiene más importancia es que en el artículo 43 CPI no tiene ningún reflejo el grado de la culpa; algo que también falta en los delitos de homicidio y lesiones personales culposos, que normalmente son los que se dan en la actividad sanitaria. Esto significa que, al menos hasta el año 2012, los profesionales sanitarios podrían ser sancionados también por culpa leve, lo que efectivamente sucedía.

Hacia finales de los años 80 del siglo pasado, la tradicional indulgencia de la jurisprudencia penal respecto a los profesionales sanitarios empieza a venir a menos. Se modifica sobre todo la

²⁸ Por ejemplo, ARIMANY MANSO, «La medicina defensiva: un peligroso boomerang», *Humanitas*, (12), 2007, pp. 11 ss.; RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, *Responsabilidad penal en el ejercicio de actividades médico-sanitarias*, 2012, p. 29.

²⁹ Entre los autores más acreditados en el tema de “imprudencia profesional” y “inhabilitación profesional”, con especial referencia al sector médico, DE VICENTE REMESAL, del cual, véase, por ejemplo, «La regulación de la imprudencia en el Código penal», *Revista Xurídica Galega*, (36), 1999, pp. 13 ss., en particular pp. 24 ss.; EL MISMO, «Criterios jurisprudenciales sobre la imprudencia profesional en el ámbito sanitario», *Controversia*, (1), 2000, pp. 91 ss.; EL MISMO, «La pena de inhabilitación profesional: consideraciones desde el punto de vista de los fines de la pena», *CPC*, (113), 2014, pp. 45 ss.; EL MISMO, «Revisión crítica de los presupuestos, carácter y alcance de la pena de inhabilitación profesional en el CP español: referencia especial a la inhabilitación profesional médica», *Revista penal*, (39), 2017, pp. 50 ss. En la doctrina italiana, PERIN, *Política Criminal*, (13:26), 2018, pp. 882 ss. (en español); POLI, «La rilevanza del grado della colpa in funzione incriminatrice nel sistema penale spagnolo: un modello da imitare?», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), 2018, pp. 919 ss.; por último, CAPUTO, «Le ‘sabbie mobili’ dell’imperizia e la ‘viscosità’ dell’art. 590-sexies c.p. Considerazioni de lege lata e de lege ferenda», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), 2019, p. 460.

cultura de la relación entre el médico y el paciente. Anteriormente, la relación era de tipo paternalístico y la conducta del médico era casi indiscutible. El evento adverso era considerado en medicina como una posibilidad que el paciente debía aceptar y la responsabilidad penal del sanitario era reservada para poquísimos casos de culpa extrema. Con la entrada en los años 90, los procedimientos y las condenas de los profesionales sanitarios por homicidios y lesiones personales culposos fueron en aumento. Esto se hizo posible, entre otras cosas, porque la jurisprudencia consideraba probado el nexo de causalidad sin particular rigor, sobre todo en el caso de las omisiones. Se llegaba a la condena en todos los casos en que era posible afirmar que la conducta debida omitida, si se hubiera realizado, solo habría reducido el riesgo de verificación del evento: la condena era, por tanto, no por no evitar el resultado sino por no reducir la dimensión del riesgo. De esta forma, se transformaba un delito de resultado, como el delito de homicidio culposo o el de lesiones personales culposas, en un delito de peligro, con una flagrante infracción del principio de legalidad previsto en el artículo 25, 2º apartado, de la Constitución italiana.³⁰

Sólo en el año 2002 la jurisprudencia empieza a reducir en parte esta tendencia a partir de la sentencia “Franzese”, del Pleno de la Corte de Casación,³¹ pero aun así se consideraba insuficiente, porque el número de los procedimientos se mostraba todavía muy alto y la medicina defensiva seguía practicándose de forma significativa.³²

³⁰ En términos críticos, por ejemplo, PALIERO, «La causalità dell’omissione: formule processuali e paradigmi prasseologici», *Rivista italiana di medicina legale*, (4), 1992, en particular pp. 847 ss.; DONINI, «La causalità omissiva e l’imputazione “per aumento del rischio”. Significato storico e pratico delle tendenze attuali in tema di accertamenti eziologici probabilistici e decorsi causali ipotetici», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 1999, en particular pp. 71 ss.; STELLA, *Giustizia e modernità. La protezione dell’innocente e la tutela delle vittime*, 3ª ed., 2003, en particular pp. 374 ss.; ANGIONI, «Note sull’imputazione dell’evento colposo con particolare riferimento all’attività medica», en DOLCINI/PALIERO (eds.), *Studi in onore di Giorgio Marinucci*, 2006, en particular pp. 1308 ss.; VENEZIANI, «Il nesso tra omissione ed evento nel settore medico: struttura sostanziale ed accertamento processuale», en DOLCINI/PALIERO (eds.), *Studi in onore di Giorgio Marinucci*, 2006, en particular pp. 1997 ss.; MARINUCCI, «Causalità reale e causalità ipotetica nell’omissione impropria», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), 2009, pp. 523 ss.; en un sentido diferente, VIGANÒ, «Riflessioni sulla c.d. “causalità omissiva” in materia di responsabilità medica», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2009, pp. 1679 ss. y, por último, PERIN, «L’imputazione oggettiva dell’evento per omissione impropria. Argomenti a favore della “diminuzione di chances”», *Archivio penale*, (2), 2018. Sobre este tema, al que le resulta difícil encontrar estabilización dogmática (con referencia a las relaciones con el concepto de evitabilidad, véase, en particular, SUMMERER, *Causalità ed evitabilità*, 2013, pp. 119 ss.) y aplicativa, véanse, en la doctrina española más reciente, por ejemplo, GIMBERNAT ORDEIG, *El comportamiento alternativo conforme a derecho*, 2017, en particular pp. 52 ss.; LUZÓN PEÑA, «Omisión impropia o comisión por omisión. Cuestiones nucleares: imputación objetiva sin causalidad, posiciones de garante, equivalencia (concreción del criterio normativo de la creación o aumento de peligro o riesgo) y autoría o participación», *Libertas*, (6), 2017, pp. 145 ss.; BOLEA BARDON, «La responsabilidad penal del médico por omisión desde una teoría normativa de la evitabilidad», *InDret*, (4), 2018; SILVA SÁNCHEZ, «Frustración de oportunidades terapéuticas», *InDret*, (1), 2019, en particular sobre la interrupción de cursos causales salvadores. Permaneciendo en el ámbito de la doctrina española, sobre el concepto de omisión más en general, por todos, SILVA SÁNCHEZ, *El delito de omisión. Concepto y sistema*, 1986; en la doctrina italiana, por todos, CADOPPI, *Il reato omissivo proprio, I: profili introduttivi e politico-criminali*, 1988, en particular pp. 3 ss., pp. 67 ss.

³¹ Cass. pen., SU, 10.7.2002, n. 30328 (MP: Giovanni Canzio), en (por ejemplo) *Rivista italiana di medicina legale*, (3), 2002, pp. 1133 ss., con amplio comentario de STELLA, «Etica e razionalità del processo penale nella recente sentenza sulla causalità delle Sezioni Unite della Suprema Corte di Cassazione», pp. 767 ss.

³² Como puede deducirse de la fecha de los escritos citados en la n. 27, la doctrina penal ha tratado el tema especialmente después de esta (aunque muy importante) sentencia. Proporciona datos estadísticos interesantes BRUSCO, «Informazioni statistiche sulla giurisprudenza penale di legittimità in tema di

Con la reforma del año 2012 se llega finalmente a marcar la posición del legislador en la dirección de reducir la punibilidad del “individuo que ejerce la profesión sanitaria”, por tanto, no sólo del médico, sino también de los enfermeros, obstetras, etc.³³

Como se puede deducir de la lectura del artículo 3, 1º apartado, del DL “Balduzzi”, no se dice sin embargo de forma radical que el profesional sanitario no sea nunca sancionable por culpa leve. Esta exclusión de la responsabilidad penal está subordinada al requisito ulterior del respeto de las guías clínicas o buenas prácticas acreditadas por parte de la comunidad científica. La especificación relativa a la necesidad de acreditación científica se basaba en que siempre han existido, en el ámbito sanitario, guías clínicas elaboradas con una prioridad distinta de la protección de la salud del paciente. En algunos casos, por ejemplo, se puede comprender fácilmente que las indicaciones previstas en las guías clínicas se orientan sobre todo al objetivo de limitar costes del tratamiento sanitario. Es lógico, por tanto, que el comportamiento realizado conforme a las guías clínicas pueda no coincidir con el comportamiento impuesto por el deber de cuidado que corresponde observar en el caso concreto.³⁴

La norma del año 2012 fue considerada inmediatamente contradictoria por parte de la doctrina, porque hacía difícil poder pensar que el respeto de las guías clínicas o a las buenas prácticas acreditadas por la comunidad científica podría dejar espacio a una culpa. Se consideraba forzado imaginar –señalaba un conocido fiscal, que frecuentemente contribuye al debate

responsabilità medica», *Diritto penale contemporaneo*, 14 de julio, 2016. En perspectiva histórica, considerando también la responsabilidad civil, CANZIO/PROTO PISANI, «Evoluzione storica e linee di tendenza della giurisprudenza di legittimità in tema di colpa medica», *disCrimen*, 15 de octubre, 2019.

³³ Véase la larga lista de las profesiones sanitarias en el sitio web del Ministerio de Salud italiano (http://www.salute.gov.it/portale/temi/p2_6.jsp?lingua=italiano&id=91&area=professioni-sanitarie&menu=vuoto; última visita: 23 de octubre de 2019). Véase también la Ley 3/2018, de 11 de enero, centrada, entre otros, en la reorganización de las profesiones sanitarias y que ha previsto una normativa “agravada” en materia de ejercicio abusivo de una profesión (como la sanitaria): en este sentido, se presenta la nueva formulación de los artículos 61, 348, 589 y 590 CPI.

³⁴ Esto ya estaba claro antes de la entrada en vigor de la reforma “Balduzzi”. Véase, en particular, la sentencia “Grassini”: Cass. pen., Sec. 4ª, 23.11.2010, n. 8254 (MP: Giacomo Foti), en *Diritto penale e processo*, (10), 2011, pp. 1223 ss., con comentario de CONSORTE, «Colpa e linee guida», pp. 1227 ss. Esta sentencia (con respecto a la cual véase, por ejemplo, también DI LANDRO, «Linee guida e colpa professionale», *il Foro italiano*, (134-7/8), 2011, pp. 424 ss.) ha expresamente afirmado que “si las guías clínicas responden solo a lógicas mercantiles, el respeto de las mismas en detrimento del paciente no puede constituir para el médico un “salvaconducto”, capaz de protegerlo de cualquier responsabilidad, penal y civil, o incluso simplemente la moral” (apartado 5). Análogamente, teniendo en cuenta las diferentes orientaciones jurisprudenciales anteriores a la reforma “Balduzzi”, la sentencia “Ingrassia”: Cass. pen., Sec. 4ª, 11.7.2012, n. 35922 (MP: Patrizia Piccialli), en *Diritto penale e processo*, (2), 2013, pp. 191 ss., con comentario de RISICATO, «Le linee guida e i nuovi confini della responsabilità medico-chirurgica: un problema irrisolto», pp. 195 ss.; en *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), 2013, pp. ss., con comentario de ROTOLO, «Guidelines e leges artis in ambito medico», pp. 277 ss. En doctrina, entre los estudios más detallados sobre las guías clínicas, CAPUTO, «Filo d’Arianna o flauto magico? Linee guida e checklist nel sistema della responsabilità per colpa medica», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), 2012, pp. 875 ss.; EL MISMO, *Colpa penale del medico e sicurezza delle cure*, 2017, pp. 229 ss.; DI LANDRO, *Dalle linee guida e dai protocolli all’individualizzazione della colpa penale nel settore sanitario*, 2012, en particular pp. 8 ss.; MANNA, *Medicina difensiva e diritto penale*, 2014, pp. 125 ss.

doctrinal sobre la responsabilidad penal del profesional sanitario– un profesional sanitario que actúa *in culpa sine culpa*.³⁵

En realidad, esta objeción, aunque sugestiva, fue rápidamente superada. En concreto, el artículo 3 DL “Balduzzi” se limitaba esencialmente a dos diversas tipologías de casos, que consisten o bien en un “cumplimiento imperfecto” o bien en un “cumplimiento inoportuno”. Los “cumplimientos imperfectos” estarán integrados por los errores vinculados a las guías clínicas o buenas prácticas establecidas para el caso concreto. Mientras que los “cumplimientos inoportunos” serán aquellos supuestos en los que el sanitario respeta las guías clínicas y las buenas prácticas acreditadas por parte de la comunidad científica pero en el caso concreto era necesario un comportamiento distinto a ese.³⁶

Como ya se ha dicho, tanto el “cumplimiento imperfecto” como el “cumplimiento inoportuno”, podían excluir la responsabilidad por culpa, a condición de que la culpa del profesional sanitario fuese leve. Al respecto, es necesario precisar que en Italia el grado de la culpa normalmente importa solo para el *quantum* de la pena. Como se prevé en el artículo 133 CPI, el juez puede y debe determinar la pena por un delito culposo también en función del grado efectivo de la culpa. No es sin embargo considerado decisivo un particular grado de culpa para decidir qué da lugar a la responsabilidad penal. Solo constituyen una excepción algunos supuestos de hecho, que quedan fuera del CPI, sobre todo en la Ley Concursal (de quiebra empresarial) del año 1942 (Decreto Real 267/1942, de 16 de marzo), en concreto en el artículo 217 (véase, hoy, el artículo 323 del Decreto-Legislativo 14/2019, de 12 de enero), donde se encuentra tipificado el delito de quiebra simple, que se comete, por ejemplo, por llevar a cabo “operaciones por imprudencia grave para retardar la quiebra”.³⁷ No es un caso, por tanto, que la doctrina penalística italiana haya descuidado por mucho tiempo el tema del grado de la culpa, habiendo recuperado este tema con ocasión del DL “Balduzzi”.

Respecto al grado de culpa, la previsión normativa del año 2012 fue criticada porque pareciera implicar una infracción del principio constitucional de igualdad (artículo 3 de la Constitución italiana). Se dudaba que fuese razonable excluir la responsabilidad por culpa leve sólo en el

³⁵ PIRAS, «In culpa sine culpa. Commento all’art. 3 I co. l. 8 novembre 2012 n. 189», *Diritto penale contemporaneo*, 26 de noviembre, 2012. En términos críticos también TORRACA, «“Nuovi” confini della responsabilità penale del medico dopo il c.d. decreto Balduzzi?», *Rivista trimestrale di diritto penale dell’economia*, (3), 2012, pp. 817 ss.; GIUNTA, *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2013, pp. 819 ss.; MANNA, *Medicina difensiva e diritto penale*, 2014, pp. 179 ss.

³⁶ En este sentido, la sentencia “Cantore”: Cass. pen., Sec. 4ª, 29.1.2013, n. 16237 (MP: Rocco Blaiotta), en *Cassazione penale*, (9), 2013, pp. 2984 ss. (en particular, apartado 11), con comentario de CUPELLI, pp. 2999 ss. Sobre esta sentencia, véanse, en particular, RISICATO, *Diritto penale e processo*, (6), 2013, pp. 696 ss.; ROIATI, «Il ruolo del sapere scientifico e l’individuazione della colpa lieve nel cono d’ombra della prescrizione», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), 2013, p. 99 ss. Para una mejor aclaración de la opción de hablar de “cumplimiento imperfecto” y “cumplimiento inoportuno”, permítase la referencia a CALETTI/MATTHEUDAKIS, *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), 2017, pp. 90 s., en particular n. 20.

³⁷ Por último, en el tema, POLI, *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), 2018, p. 904. El Autor señala acertadamente que la doctrina no es unánime en considerar las hipótesis de quiebra simple del artículo 217 de la Ley Concursal. Entre quienes consideran que todas las hipótesis del artículo 217 LC son dolosas, por ejemplo, COCCO, «Art. 217», en PALAZZO/PALIERO (eds.), *Commentario breve alle leggi penali complementari*, 2ª ed., 2007, pp. 1209 ss. En el tema, ampliamente, MICHELETTI, «La colpa nella bancarotta semplice patrimoniale. Contributo allo studio della regola cautelare come criterio di delimitazione della tipicità colposa», *Rivista trimestrale di diritto penale dell’economia*, (3), 2000, pp. 609 ss.

caso del personal sanitario y no para otros sujetos que ejercen una profesión de cualquier manera peligrosa para los mismos bienes jurídicos.³⁸

La categoría jurídica española de la “imprudencia profesional”, por ejemplo, no vale sólo para el profesional sanitario, sino también para otros profesionales, estableciendo una responsabilidad agravada respecto a la hipótesis de una culpa no profesional, porque además de la pena, comporta la “inhabilitación profesional” hasta 6 años en caso de “homicidio imprudente” y hasta 4 años en caso de “lesiones imprudentes” (artículos 142 y 152 CPE).

Las dudas sobre la infracción del principio de igualdad llevaron al Tribunal de Milán a pedir en el año 2013 la intervención de la Corte Constitucional, planteando que el artículo 3 del DL “Balduzzi” fuese inconstitucional también por falta de taxatividad, porque no resultaban claros los criterios que habría que tener en cuenta para considerar acreditadas por parte de la comunidad científica las guías clínicas o las buenas prácticas.³⁹ Y, además, en realidad, no es más claro y preciso el significado de las propias guías clínicas y buenas prácticas y, por lo tanto, la diferencia entre estos dos conceptos, de los cuales han circulado las interpretaciones más diversas.⁴⁰

La Corte no se ha pronunciado sobre la cuestión, porque ha declarado manifiestamente inadmisibile la cuestión planteada por imposibilidad de verificar la relevancia jurídica a examen del Tribunal de Milán.⁴¹

En cuanto a la infracción del principio de igualdad, parte de la doctrina ha defendido la idea de que el profesional sanitario pueda ser tratado de forma diferente a cómo se hace respecto a otros profesionales que, por ejemplo, proyectan puentes, centrales nucleares o naves espaciales. Para estos otros sujetos –se ha observado de modo convincente– las dificultades técnicas podrían ser incluso mayores pero son, sin embargo, cualitativamente distintas de las del sector médico, porque las leyes de la física se rigen por reglas de mayor certeza que las que hacen referencia al cuerpo humano. En este sentido se ha hablado de la mayor “casualidad de la biología”, que debería hacer más tolerables los eventos adversos verificados en medicina.⁴²

³⁸ ROMANO, en FORTI/CATINO/D’ALESSANDRO/MAZZUCATO/VARRASO (eds.), *Il problema della medicina difensiva*, 2010, pp. 123 s.; en el mismo sentido, MANNA, *Medicina difensiva e diritto penale*, 2014, pp. 188 s. Para un resumen de las diversas perplejidades con respecto a la despenalización de la culpa leve solo en el ámbito sanitario, véase también RISICATO, *Diritto penale e processo*, (6), 2013, p. 699.

³⁹ Trib. Milano, Sec. 9ª, (ord.) 21.3.2013 (MP: Bruno Giordano), en *Diritto penale contemporaneo*, 29 de marzo, 2013, con comentario de SCOLETTA, «Rispetto delle linee guida e non punibilità della colpa lieve dell’operatore sanitario: la “norma penale di favore” al giudizio della Corte costituzionale»; en *Responsabilità civile e previdenza*, (4), 2013, pp. 1256, con comentario de PONTIS, «La nuova responsabilità penale del sanitario per sola colpa grave. Illegittimità costituzionale o riscoperta della misura soggettiva della colpa?», pp. 1263 ss.

⁴⁰ Permítase la referencia a CALETTI/MATTHEUDAKIS, *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), 2017, pp. 100 s.

⁴¹ Corte cost., (ord.) 6.12.2013, n. 295 (MP: Giuseppe Frigo), en *Diritto penale contemporaneo*, 9 de diciembre, 2013, con comentario de GATTA, «Colpa medica e linee-guida: manifestamente inammissibile la questione di legittimità costituzionale dell’art. 3 del decreto Balduzzi sollevata dal Tribunale di Milano».

⁴² Así DI GIOVINE, *Archivio penale*, (1), 2014, pp. 6 s.. Cree que el legislador puede crear legítimamente un estatuto diferenciado de la responsabilidad culposa para el profesional sanitario, PULITANÒ, *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), 2013, p. 77.

La solución española de equiparar el tratamiento de todos los profesionales a efectos de la responsabilidad penal por culpa no parece en radical contradicción con esta consideración, porque en España la responsabilidad del sanitario siempre se excluye en casos de “imprudencia leve”, siendo sólo posible por “imprudencia grave” (“imprudencia profesional”) o por “imprudencia menos grave”, que parece no coincidir con la “imprudencia leve”, sino que parece consistir en una especie de culpa “intermedia”, que en Italia solo alguna parte de la doctrina considera existente.⁴³

La falta de taxatividad era quizás un problema más evidente y en este punto –probablemente el único– la reforma del año 2017 ha mejorado la situación.

Antes de pasar al análisis de esta reforma, actualmente en vigor, es necesario considerar cuántas y cuáles aplicaciones ha habido de la causa de exclusión de la responsabilidad penal prevista en el DL “Balduzzi”, que la Corte de Casación ha calificado como una causa de exclusión de la tipicidad.⁴⁴ La jurisprudencia raramente ha absuelto al profesional sanitario amparándose en este elemento que ha sido invocado en muchas sentencias pero casi siempre para excluir su aplicación.⁴⁵

Esto ha sucedido principalmente por dos razones.

En primer lugar, porque la jurisprudencia llegó al convencimiento, a pesar del silencio de la disposición en este punto, de que el artículo 3 del DL “Balduzzi” podría ser aplicado sólo en los casos de “impericia”, pero no entendido como la versión técnico-profesional de “negligencia” e “imprudencia”, sino como una cosa radicalmente distinta. En muchos casos de violación de las *leges artis* sanitarias se ha considerado estar en presencia de “negligencia” o “imprudencia”, proponiendo así una *interpretatio abrogans* de la norma. Por ejemplo, en los casos de omisión o diagnóstico tardío, que son casos típicos de inobservancia de las *leges artis* sanitarias, la jurisprudencia frecuentemente ha calificado la conducta en términos de “negligencia”, considerando sin embargo como una “imprudencia” el alta precipitada del paciente.⁴⁶

⁴³ Por ejemplo, MANNA, «Causalità e colpa in ambito medico fra diritto scritto e diritto vivente», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), 2014, p. 1203, que habla de “colpa ordinaria”. En la doctrina española, por ejemplo, DAUNIS RODRÍGUEZ, «La imprudencia menos grave», *InDret*, (3), 2018, en particular pp. 26 ss., p. 42: “La imprudencia menos grave no puede identificarse plenamente con la imprudencia leve. En puridad, la primera opción del legislador reformista era castigar únicamente los actos cometidos por imprudencia grave y derivar el resto de comportamientos imprudentes al ámbito civil. Sin embargo, la alarma que generó dicha opción legislativa en distintos operadores jurídicos (abogados y, especialmente, fiscales), en las asociaciones de víctimas y en la mayor parte de la doctrina, enmendó al legislador que, finalmente, acabó incorporando, en lugar de la imprudencia leve, la menos grave”.

⁴⁴ Se alude a la citada sentencia “Cantore”: Cass. pen., Sec. 4ª, 29.1.2013, n. 16237. En este aspecto particular, la sentencia ha sido analizada por GATTA, «Colpa medica e art. 3, co. 1 d.l. n. 158/2012: affermata dalla Cassazione l’abolitio criminis (parziale) per i reati commessi con colpa lieve», *Diritto penale contemporaneo*, 4 de febrero, 2013.

⁴⁵ En un caso se ha considerado de forma expresa potencialmente decisivo el artículo 3 DL “Balduzzi” para excluir la punibilidad del sanitario, pero, en realidad, como admite la sentencia (“Manzo”), la culpa era completamente inexistente: Cass. pen., Sec. 4ª, 19.1.2015, n. 9923 (MP: Patrizia Piccialli), en *Diritto penale e processo*, (9), 2015, pp. 1144 ss., con comentario de CALETTI, «Non solo imperizia: la Cassazione amplia l’orizzonte applicativo della Legge Balduzzi», pp. 1147 ss.

⁴⁶ Véase, en particular, PIRAS, «*Culpa levis sine imperitia non excusat*: il principio si ritrae e giunge la prima assoluzione di legittimità per la Legge Balduzzi», *Diritto penale contemporaneo*, 24 de abril, 2015.

En segundo lugar, al prescindir de la especie de la culpa a la que se reconducen los supuestos de violación cautelar, la misma culpa nunca más llegaba a considerarse leve. También de esta manera, por tanto, se ha reafirmado la no aplicación de la norma.⁴⁷

3. La actualidad: la Ley “Gelli-Bianco” del año 2017 y el riesgo de una esterilización del impulso deflacionario

La parte penal del DL “Balduzzi” ha tenido vida breve. Después de casi 5 años, ha sido superada por otra reforma de amplio espectro, realizada con la ley n. 24/2017, conocida como “Gelli-Bianco”.⁴⁸

Esta reforma, para lo que aquí interesa, ha introducido en el CPI un nuevo artículo, el 590-sexies, bajo la rúbrica de “responsabilidad culposa por muerte o lesiones personales en el ámbito sanitario”. Este nuevo artículo está formado de dos partes. En primer lugar, se prevé que “si los hechos en los cuales resultan de aplicación los artículos 589 y 590 [homicidio culposo y lesiones personales culposas] son cometidos en el ejercicio de la profesión sanitaria, se aplican las penas en ellos establecidas salvo lo dispuesto en el segundo apartado” (1º apartado). En el segundo apartado se señala que “cuando el evento se ha verificado por impericia, la responsabilidad [penal] se excluye cuando se demuestra que se han respetado las recomendaciones previstas en las guías clínicas así definidas y publicadas con arreglo a esta ley,⁴⁹ y en ausencia de estas, las buenas prácticas clínico-asistenciales, siempre que las recomendaciones previstas en las guías clínicas resulten adecuadas a la especificidad del caso concreto” (2º apartado).

Tras la novedad introducida respecto al 2012, emerge inmediatamente la inclusión directamente en el CPI, por primera vez, de una normativa *ad hoc* sobre la responsabilidad por culpa (*rectius*: “impericia”) del profesional sanitario, mientras sigue faltando en el ordenamiento una norma que se pronuncie directamente sobre los presupuestos generales de la licitud penal de la actividad médica. La única disposición que es posible invocar al respecto está contenida en una reciente ley en materia de consentimiento informado y las disposiciones previas al tratamiento, aprobada también en el año 2017 (Ley 219/2017, de 22 de diciembre), en la que se afirma que “se considera que el médico respeta la voluntad expresa del paciente de rechazar el tratamiento sanitario o de renunciar al mismo y, en consecuencia, está exento de responsabilidad civil y penal” (artículo 1, 6º apartado).⁵⁰

Observando más de cerca las principales diferencias entre las disposiciones penales de la reforma “Balduzzi” y las de la reforma “Gelli-Bianco”, se puede señalar como en el artículo 3

⁴⁷ Entre las sentencias en las que emergen todas las barreras de aplicación indicadas en el texto, Cass. pen., Sec. 4ª, 8.7.2014, n. 7346 (MP: Lucia Esposito), *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2015, pp. 636 ss., con comentario de MALDONATO, pp. 638 ss.

⁴⁸ Véanse las n. 25 y 26.

⁴⁹ N. del T. Se refiere a la Ley Gelli-Bianco.

⁵⁰ Por todos, CANESTRARI, «La legge n. 219 del 2017 in materia di consenso informato e disposizioni anticipate di trattamento», *La legislazione penale*, 19 de diciembre, 2018. Sobre el caso particular de Marco Cappato y Fabiano Antoniani (Dj Fabo), las numerosas contribuciones en MARINI/CEPELLI (eds.), *Il caso Cappato Riflessioni a margine dell'ordinanza della Corte costituzionale n. 207 del 2018*, 2019; también MANES, «È ancora suicidio? (note di udienza – Corte costituzionale – udienza del 23 ottobre 2018)» (<https://www.associazionelucacoscioni.it>: última visita: 23 de octubre de 2019).

del DL “Balduzzi”, el legislador no hacía referencia explícita a los ilícitos penales en relación con los cuales se podía invocar la exención de responsabilidad penal. En el nuevo artículo 590-*sexies* CPI, introducido por la L “Gelli-Bianco”, en cambio, se hace una referencia explícita a los delitos de homicidio y lesiones personales culposos. Son limitadas, sin embargo, las hipótesis en las que no se podrá alegar tal excusa, como por ejemplo en la interrupción culposa del embarazo, delito previsto en una ley especial del año 1978 (Ley 194/1978, de 22 de mayo).

Como ya se ha dicho, la reforma “Balduzzi” no indicaba con suficiente precisión cuáles eran las guías clínicas y las buenas prácticas relevantes de cara a su aplicación, limitándose a requerir que fuesen acreditadas por la comunidad científica. El reciente artículo 590-*sexies* CPI, en cambio, concreta las guías clínicas relevantes de forma expresa como aquellas que son definidas y publicadas en el sentido de la ley (“Gelli-Bianco”): “elaboradas por las entidades e instituciones públicas y privadas así como por las sociedades científicas y por las asociaciones técnico-científicas de los profesionales sanitarios inscritas en una lista reglamentada a través de decreto por el Ministerio de la Salud, emitido antes de 90 días respecto a la entrada en vigor de la presente ley, actualizada [la lista] con una periodicidad bianual” (artículo 5, 1º apartado, L “Gelli-Bianco”).⁵¹ El artículo 5 continúa concretando en el 3º apartado: “Las guías clínicas y las actualizaciones de las mismas elaboradas por los sujetos referidos en el apartado primero son integradas en el Sistema nacional para las guías clínicas (SNLG) que es regulado por decreto entre las competencias y las funciones del Ministerio de la salud” [...] “El Instituto Superior de la Sanidad pública, en su sitio web, las guías clínicas y sus actualizaciones incluidas en el SNLG, previa verificación de la conformidad de la metodología adoptada con los estándares definidos y hecho públicos por el mismo Instituto, así como de la relevancia de las evidencias científicas declaradas como base de las recomendaciones”.

De esta manera, se ha intentado poner remedio a la crítica de la indeterminación de la reforma “Balduzzi” y que había alimentado la cuestión de la legitimidad constitucional por supuesta violación del principio de legalidad del artículo 25, 2º apartado de la Constitución. Se logra una mejoría en términos de taxatividad, aunque se trata de un procedimiento todavía poco desarrollado. A finales de octubre de 2019, más de dos años y medio después de la entrada en vigor de la ley, sólo 3 guías clínicas resultan ya acreditadas formalmente: una en materia de hemorragia *post partum*, otra sobre el control sanitario de los inmigrantes en las fronteras y, por último, una (muy poco relevante para la responsabilidad del profesional sanitario) en materia de prevención de accidentes domésticos en edad infantil; aunque más de 100 guías clínicas están en fase de evaluación.⁵²

En el sitio de internet del Instituto Superior de la Sanidad, se encuentra también ahora una definición “extraoficial” de las guías clínicas: “Por guía clínica potencialmente publicable en el SNLG [Sistema nacional para las guías clínicas] se considera cualquier documento que contenga recomendaciones de contenido clínico o clínico organizativo para la práctica profesional conexas a la ejecución de la prestación sanitaria con finalidad preventiva, diagnóstica,

⁵¹ Con respecto a la fuerza jurídicamente vinculante de guías clínicas y buenas prácticas, el mismo 1º apartado del artículo 5 de la L “Gelli-Bianco” establece que los profesionales sanitarios “se atienen”, salvo las especificidades del caso concreto, a las guías clínicas publicadas en arreglo a la ley; en ausencia de dichas guías clínicas publicadas, los profesionales sanitarios “se atienen” (también en este caso, salvo las especificidades del caso concreto) a las buenas prácticas clínico-asistenciales.

⁵² La consulta de estos documentos es posible en la dirección web <https://snlg.iss.it> (última visita: 23 de octubre de 2019).

terapéutica, paliativa, de rehabilitación y de medicina legal desarrollada a través de un proceso sistemático de revisión crítica de las evidencias disponibles y que ofrece una valoración clara de los riesgos y de los beneficios de las diferentes opciones”.

Hoy, a diferencia de lo previsto en la reforma del año 2012, la adhesión a las buenas prácticas (que también se pueden encontrar sin estar codificadas en textos escritos) viene considerada útil con el objetivo de excluir la responsabilidad del sanitario solo en ausencia de guías clínicas acreditadas. Está prevista, por tanto, una subordinación de las buenas prácticas a las guías clínicas.

La L “Gelli-Bianco” no prevé la necesidad de acreditar formalmente las buenas prácticas, pero sin embargo se contempla, con fines de seguimiento, la institución del “Observatorio nacional de las buenas prácticas para la seguridad en la sanidad”, el cual continúa la tradición de un Observatorio que ya existe desde el año 2008 (el “Observatorio de Buenas Prácticas”).⁵³ Como puede verse, consultando este Observatorio, en la primera década de actividad no pocas guías clínicas han sido clasificadas (también) como buenas prácticas, lo que parece demostrar que, para la opinión de la comunidad científica, no hay una diversidad ontológica radical entre los dos conceptos.⁵⁴

Sobre esta base, parece posible encontrar una solución “práctica” al problema de la escasez de guías clínicas formalmente acreditadas. Considerando las guías clínicas no acreditadas como buenas prácticas, en efecto, se puede hacer inmediatamente operativo lo señalado en el artículo 590-*sexies* CPI. Esta solución no está en contradicción con las disposiciones de la reforma “Gelli-Bianco”, que puede entenderse que establece una prioridad de las guías clínicas formalmente acreditadas, y, por otra parte, ya ha sido valorada positivamente por una reciente corriente jurisprudencial.⁵⁵

Continuando con la comparación entre las leyes del año 2012 y del año 2017, hoy se requiere explícitamente que las guías clínicas o las buenas prácticas sean adecuadas a las especificidades del caso concreto, para evitar que la conducta del sanitario se limite a un cumplimiento acrítico conforme a lo previsto en estas fuentes de comportamiento. Este requisito, que intenta

⁵³ En el sitio web de este Observatorio más antiguo (<http://buonepratiche.agenas.it>; última visita: 23 de octubre de 2019), se encuentra una definición “extraoficial” de buenas prácticas, entendidas como “aquellas prácticas para la seguridad del paciente –basadas sobre, y realizadas en conformidad con los principios de la ciencia de la seguridad, del Evidence Based Practice, de la ergonomía o de la mejora continua de la calidad– cuya eficacia en la mejora de la seguridad o en la reducción del riesgo y de los daños al paciente derivados de la asistencia sanitaria, sea demostrada en más de un contexto, previa adaptación a la situación concreta”.

⁵⁴ Véase, en particular, FIORI/MARCHETTI, «L’articolo 3 della legge Balduzzi n. 189/2012 ed i vecchi e nuovi problemi della medicina legale», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2013, p. 570, según los cuales, las buenas prácticas “incluyen obviamente, cuando existen en relación con el caso específico, las guías clínicas u otras indicaciones técnico-profesionales acreditadas”.

⁵⁵ Por ejemplo, Trib. Parma, 18.12.2018 (MP: Luca Agostini), en *Diritto penale contemporaneo*, 9 de abril, 2019, con comentario de MATTHEUDAKIS, «Colpa medica e legge Gelli-Bianco: una prima applicazione giurisprudenziale dell’art. 590-*sexies*, co. 2, c.p.», en particular § 9 (incluidas las n. 7-11), donde más desarrollos de esta tesis; Cass. pen., Sec. 4ª, 21.3.2019, n. 28102 (MP: Emanuele Di Salvo), en *DeJure*.

prevenir la medicina defensiva, parece por tanto cerrar la posibilidad, prevista en cambio en el DL “Balduzzi”, de excluir la responsabilidad por el “cumplimiento inoportuno”.⁵⁶

Los aspectos más problemáticos del nuevo artículo 590-*sexies* CPI son dos. El primero es la referencia explícita a la “impericia”, que, como he dicho, viene entendiéndose de forma confusa por la jurisprudencia, y genera el riesgo de conducir a la inaplicación de la nueva norma, así como sucedió con el DL “Balduzzi”. El segundo, y más importante, es la desaparición de la referencia al grado de la culpa, elemento que, más que cualquier otro, podría realizar una función verdaderamente reductiva de la (aún excesiva) responsabilidad penal.

No es para nada sencillo entender bien cuál puede ser el espacio de aplicación del artículo 590-*sexies* CPI. Un gran maestro del derecho penal italiano contemporáneo, DOMENICO PULITANÒ, ha honrado a GIAN MARCO CALETTI y a quien escribe con una cita en su manual, encontrando eficaz nuestro modo de definir este problema como un “rompecabezas interpretativo”.⁵⁷

La desorientación hermenéutica se ha traducido en una contradicción interna en la sección IV (penal) de la Corte de Casación, que es la que se ocupa de los procedimientos por los delitos culposos, cuyos primeros dos pronunciamientos han seguido caminos radicalmente distintos.

La primera sentencia (“Tarabori”),⁵⁸ definida como “rica, culta y compleja”,⁵⁹ ha considerado que el artículo 590-*sexies* CPI no puede aplicarse en casos de culpa grave, porque esta solución no estaría en sintonía con varios principios constitucionales. En particular, estaría violando el artículo 32 de la Constitución, “implicando una radical devaluación de la tutela de la salud, contrastando con la misma finalidad declarada de la ley”. Pero al tiempo que decía esto, no ha sabido proporcionar una respuesta suficientemente clara al intérprete.

Pocos meses después (en la sentencia “Cavazza”),⁶⁰ la Corte ha revisado la operatividad de la nueva disposición normativa en todas las hipótesis de errores ejecutivos de una guía clínica

⁵⁶ De opinión diferente VALLINI, *La legislazione penale*, 12 de diciembre, 2017, en particular pp. 24 ss., según el cual el artículo 590-*sexies* CPI “‘excusa’ al médico engañado por la confianza en las recomendaciones de las que el Estado es el ‘garante’”.

⁵⁷ PULITANÒ, *Diritto penale*, 7ª ed., 2017, p. 317.

⁵⁸ Cass. pen., Sec. 4ª, 20.4.2017, n. 28187 (MP: Andrea Montagni; co-redactor el presidente, Rocco Blaiotta), en *Diritto penale contemporaneo*, 13 de junio, 2017, con comentario de CUPELLI, «La legge Gelli-Bianco e il primo vaglio della Cassazione: linee guida sì, ma con giudizio»; así como en, por ejemplo, *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2017, pp. 713 ss., con comentario de CAPUTO, «‘Promossa con riserva’. La legge Gelli-Bianco passa l’esame della Cassazione e viene ‘rimandata a settembre’ per i decreti attuativi», pp. 724 ss. y COLACURCI, «La legge Gelli-Bianco: tra interpretazione “correttiva” della colpa medica e valorizzazione delle linee guida nella lettura della Suprema Corte», (3), pp. 1155 ss.; en *Giurisprudenza italiana*, (10), 2017, pp. 2199 ss., con comentario de RISICATO, «Colpa dello psichiatra e legge Gelli-Bianco: la prima stroncatura della Cassazione», pp. 2201 ss.; en *Danno e Responsabilità*, (6), 2017, pp. 727 ss., con comentario de DI LELLO FINUOLI, «Responsabilità colposa in ambito sanitario: la Cassazione esclude l’impunità dell’imperizia», pp. 736 ss.; en *Diritto penale e processo*, (10), 2017, p. 1369, con comentario de CALETTI/MATTHEUDAKIS, «La Cassazione e il grado della colpa penale del sanitario dopo la riforma “Gelli-Bianco”», pp. 1369 ss.

⁵⁹ Así CAPUTO, *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2017, p. 724.

⁶⁰ Cass. pen., Sec. 4ª, 19.10.2017, n. 50078 (MP: Patrizia Piccialli), en *Diritto penale contemporaneo*, 7 de noviembre, 2017, con comentario de CUPELLI, «Quale (non) punibilità per l’imperizia? La Cassazione torna sull’ambito applicativo della legge Gelli-Bianco ed emerge il contrasto: si avvicinano le Sezioni Unite» y de PIRAS, «La non punibilità dell’imperizia medica in *executivis*», 5 de diciembre, 2017.

correctamente seleccionada para el tratamiento del paciente, al prescindir del grado de la culpa (*rectius*: “impericia”), que podría por tanto también ser grave, porque el legislador no había atribuido ninguna relevancia a la gradación de la culpa.

Frente a una contradicción tan manifiesta,⁶¹ se consideró necesaria la intervención inmediata del Pleno de la Corte de Casación (sentencia “Mariotti”),⁶² llegando a adoptarse una posición intermedia.

⁶¹ Destaca claramente la diferente metodología hermenéutica de las dos sentencias MANES, «Dalla “fattispecie” al “precedente”: appunti di “deontologia ermeneutica”», *Diritto penale contemporaneo*, 17 de enero, 2018, p. 9, n. 43. Con respecto al muy animado debate italiano sobre el tema del derecho “jurisprudencial” penal, véase, en lengua española, DONINI, «El Derecho jurisprudencial penal. Colisiones verdaderas y aparentes con la legalidad y sanciones por ilícitos interpretativos», *InDret*, (2), 2018.

⁶² Cass. pen., SU, 21.12.2017, n. 8770 (MP: Maria Vessichelli), en *Diritto penale contemporaneo*, 1 de marzo de 2018, con comentario de CUPELLI, «L’art. 590-sexies c.p. nelle motivazioni delle Sezioni Unite: un’interpretazione ‘costituzionalmente conforme’ dell’imperizia medica (ancora) punibile». Sobre la misma sentencia, por ejemplo, ALAGNA, «La colpa penale del medico dinanzi alle Sezioni Unite: innovazioni, incertezze e perplessità», *Responsabilità civile e previdenza*, (3), 2018, pp. 888 ss.; AMATO, «Conclusione giusta e in linea con la norma e contro le negligenze», *Guida al diritto*, (12), 2018, pp. 28 ss.; BARTOLI, «Riforma Gelli-Bianco e Sezioni Unite non placano il tormento: una proposta per limitare la colpa medica», *Diritto penale contemporaneo*, (5), 2018, pp. 233 ss.; BLAIOTTA, «Niente resurrezioni, per favore. A proposito di S.U. Mariotti in tema di responsabilità medica», *Diritto penale contemporaneo*, 28 de mayo, 2018; BORSARI, «La responsabilità penale del sanitario nelle motivazioni delle Sezioni Unite. Considerazioni rapsodiche», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (2), 2018, pp. 189 ss.; BRUSCO, «L’intervento delle Sezioni unite sulla responsabilità penale dell’esercite la professione sanitaria dopo la legge Gelli-Bianco», *il Penalista*, 12 de marzo, 2018; CAPUTO, «Le Sezioni Unite alle prese con la colpa medica: nomofilachia e nomopoiesi per il gran ritorno dell’imperizia lieve», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), 2018, pp. 345 ss.; GAMBARDELLA, *Archivio penale. Speciale riforme*, 2018; LUPO, «Le Sezioni unite della Cassazione sulla responsabilità penale del sanitario: la nuova disciplina è meno favorevole di quella precedente», *Diritto e salute*, (2), 2018, pp. 37 ss.; PIRAS, «Un distillato di nomofilachia: l’imperizia lieve intrinseca quale causa di non punibilità del medico», *Diritto penale contemporaneo*, 20 de abril, 2018; RISICATO, «Le Sezioni unite salvano la rilevanza *in bonam partem* dell’imperizia “lieve” del medico», *Giurisprudenza italiana*, (4), 2018, pp. 948 ss.; ROIATI, «Il compromesso interpretativo praeter legem delle Sezioni unite in soccorso del nuovo art. 590-sexies c.p.», *Archivio penale*, (2), 2018; permítase también la referencia a CALETTI/MATTHEUDAKIS, «La fisionomía dell’art. 590-sexies c.p. dopo le Sezioni Unite tra “nuovi” spazi di graduazione dell’imperizia ed “antiche” incertezze», *Diritto penale contemporaneo*, (4), 2018, pp. 25 ss. Posteriormente, por ejemplo, CUPELLI, «L’anamorfose dell’art. 590-sexies c.p. L’interpretazione ‘costituzionalmente conforme’ e i problemi dell’imperizia medica dopo le Sezioni Unite», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2018, pp. 1969 ss.; DI GIOVINE, «A proposito delle Sezioni Unite della Corte di Cassazione “Mariotti” sulla colpa medica e a margine del libro di Matteo Caputo su “Colpa medica e sicurezza delle cure” (Giappichelli, 2017)», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), 2018, pp. 837 ss.; DI LANDRO, «Colpa medica, linee guida e buone pratiche. Spunti di riflessione comparatistici. Dalle Sez. Un. “Mariotti” alle esperienze angloamericane», *Archivio penale*, (2), 2018; GIRANI, «Uno sguardo alla giurisprudenza di legittimità sulla responsabilità penale del sanitario a quasi un anno dalla pronuncia delle Sezioni Unite», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (4), 2018, pp. 437 ss.; TERRIZZI, «Linee guida e saperi scientifici “interferenti”: la Cassazione continua a non applicare la legge Gelli-Bianco», *Diritto penale contemporaneo*, (7-8), 2018, pp. 93 ss.; LA MISMA, también, «Le linee guida in funzione “espansiva” del diritto penale: quando l’*Unglück* si trasforma in *Unrecht*», *Diritto penale contemporaneo*, (7-8), 2019, pp. 107 ss.; VALBONESI, *Indice penale*, (2), 2018, pp. 333 ss.; CALETTI, «La Cassazione alle prese con il “post-Mariotti”: precisazioni “metodologiche” in tema di prova scientifica, linee guida e apprezzamento della responsabilità penale del sanitario», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), 2019, pp. 289 ss.; MERLI, «La causa di impunità reintrodotta dalla legge Gelli-Bianco in materia di colpa medica. Le Sezioni Unite recuperano la colpa lieve come requisito intrinseco alla norma», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2019, pp. 531 ss.; SCHIAVO, «La persistente imprevedibilità delle pronunce sulla colpa medica a due anni dall’entrata in vigore della legge Gelli-Bianco», *Diritto penale contemporaneo*, 3 de mayo, 2019.

La sentencia ha calificado la disposición del artículo 590-*sexies* CPI como una causa de exclusión de la punibilidad en sentido estricto y ha considerado todavía la posibilidad de asignar por vía interpretativa un rol decisivo al grado de la culpa (*rectius*: “impericia”).⁶³

La responsabilidad penal del sanitario por homicidio culposo y lesiones personales culposas podría ser hoy posible.⁶⁴

“a) si el evento ha sido producido por culpa (también “leve”) debido a negligencia o imprudencia;

b) si el evento se ha producido por culpa (también “leve”) debido a impericia cuando el caso concreto no es regulado por recomendaciones de las guías clínicas o de las buenas prácticas clínico-asistenciales;

c) si el evento se ha producido por culpa (también “leve”) debido a impericia en la individualización y selección de las guías clínicas o de las buenas prácticas clínico-asistenciales no adecuadas a la especificidad del caso concreto;

d) si el evento se ha producido por culpa “grave” debido a impericia en la ejecución de las recomendaciones de las guías clínicas-asistenciales adecuadas, teniendo en cuenta el grado de riesgo de la ejecución y de las especiales dificultades del acto médico”.

Si esta es quizás la interpretación más aceptable del producto legislativo del año 2017,⁶⁵ depende de considerar, sin embargo, si la normativa vigente es verdaderamente satisfactoria desde la perspectiva de la tutela del sanitario ante un riesgo penal excesivo.

En primer lugar, se debe tener en cuenta que, como en el año 2012, se ha descuidado la dimensión plurisubjetiva de la actividad médico-quirúrgica, porque las normas hasta ahora comentadas se han construido como si la responsabilidad penal culposa se produjese en un contexto típicamente monosubjetivo, pero no es así.⁶⁶ Cualquiera que haya leído alguna

⁶³ La posición de la Corte con respecto a la recuperación de un rol para el grado de la culpa está en línea con una propuesta interpretativa del artículo 590-*sexies* CPI que había sido formulada, por ejemplo, por GIAN MARCO CALETTI y quien escribe (lo reconoce explícitamente BORSARI, *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (2), 2018, p. 203, n. 77) en una publicación de comentario de la primera de las dos sentencias precedentes (la sentencia “Tarabori”): CALETTI/MATTHEUDAKIS, *Diritto penale e processo*, (10), 2017, pp. 1373 s. Entre los que, antes del Pleno de la Corte de Casación, en otras palabras en comparación con los que se presentan aquí, previeron el resurgimiento de una gradación “disfrazada” de la culpa del profesional sanitario, también se puede recordar CUPELLI, *Cassazione penale*, (5), p. 1774. Posteriormente, por ejemplo, también RISICATO, «Vecchi e nuovi circoli viziosi in tema di colpa penale del medico», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4), 2017, p. 1523, que resalta una amplia convergencia de la doctrina “de diferentes maneras, hacia la recuperación de un grado al menos *elevado* de culpa del sanitario como requisito necesario para su responsabilidad (también) criminal”.

⁶⁴ No pasa inadvertido como la Corte, aunque fue llamada a responder sobre el ámbito de aplicación del artículo 590-*sexies*, 2º apartado, CPI, ha respondido al contrario, refiriendo los principios del derecho a las hipótesis en las que la conducta del profesional sanitario sigue siendo punible.

⁶⁵ Véase BORSARI, *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (2), 2018, p. 203, que considera apreciable el esfuerzo de la Corte por obtener una interpretación razonable, aunque cree que esta interpretación es *praeter legem e in malam partem*.

⁶⁶ Una crítica en este sentido es atribuible, por ejemplo, a MASSARO, *Archivio penale*, (3), 2017, pp. 48 s.

sentencia sobre el tema sabe que la mayor parte de los casos son relativos a los perfiles de la llamada culpa relacional, en particular por no haber percibido y puesto remedio a un error de otros. Este problema de perspectiva de las reformas, ciertamente no conllevará un mayor reconocimiento del principio garantístico de confianza, que la jurisprudencia menciona, pero raramente aplica.⁶⁷

No está exenta de problemas, como ya se ha dicho, la referencia a la “impericia”, que para tratar de solucionar determinados problemas de razonabilidad,⁶⁸ termina por ser del todo contraproducente, porque alimenta la confusión y genera el riesgo de una inaplicación sistemática de la causa de exclusión de la punibilidad.⁶⁹ En el caso que llegó al Pleno, por

⁶⁷ Sobre el principio de confianza en el ámbito sanitario, véanse, por ejemplo, MANTOVANI, «La responsabilità penale nell’attività medico-chirurgica in *équipe* fra teoria e prassi», *Nuova giurisprudenza civile commentata*, (11), 2010, pp. 1174 ss. (EL MISMO es el autor del trabajo más profundo sobre el principio de confianza en la doctrina italiana: *Il principio di affidamento nella teoria del reato colposo*, 1997); MASSARO, «Principio di affidamento e “obbligo di vigilanza” sull’operato altrui: riflessioni in materia di attività medico-chirurgica in *équipe*», *Cassazione penale*, (11), 2011, pp. 3857 ss.; CORNACCHIA, «Responsabilità penale da attività sanitaria in *équipe*», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), 2013, pp. 1219 ss.; RISICATO, *L’attività medica di équipe tra affidamento ed obblighi di controllo reciproco*, 2013, en particular pp. 39 ss., 71 ss.; SILVA, «Responsabilità colposa e principio di affidamento. La controversa applicazione nell’attività medica di *équipe*», en AMBROSETTI (ed.), *Studi in onore di Mauro Ronco*, 2017, pp. 455 ss.; véase también, MATTHEUDAKIS, «Prospettive e limiti del principio di affidamento nella “stagione delle riforme” della responsabilità penale colposa del sanitario», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), 2018, pp. 1220 ss. En la doctrina española, por ejemplo, MARAVER GÓMEZ, *El principio de confianza en derecho penal*, 2009, en particular pp. 99 ss.; RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, *Responsabilidad penal en el ejercicio de actividades médico-sanitarias*, 2012, pp. 183 ss., 216 ss.

⁶⁸ En este sentido, véase Corte cost., 22.11.1973, n. 166 (MP: Vincenzo Michele Trimarchi), en <http://www.giurcost.org>.

⁶⁹ El requisito de la “impericia” ha sido definido eficazmente como un “caballo de Troya”: DI GIOVINE, *Cassazione penale*, (6), 2017, p. 2163, n. 28. Para no limitar la operatividad del artículo 590-*sexies*, 2º apartado, CPI dentro de espacios demasiado estrechos, se trataría simplemente de reafirmar lo que ya ha sido sostenido por voces acreditadas y por una parte significativa de la manualística, y es que la “impericia” bien podría concebirse como la versión “técnica”, “profesional” de “negligencia” e “imprudencia” (que a su vez se distinguen principalmente de una manera puramente convencional) y no un verdadero *tertium genus*. Sin pretensiones de exhaustividad, GALLO, «Colpa penale (dir. vig.)», en *Enciclopedia del diritto*, v. VII, 1960, p. 641; MARINUCCI, *La colpa per inosservanza di leggi*, 1965, p. 216; SGUBBI, *Responsabilità penale per omesso impedimento dell’evento*, 1975, p. 159; MANTOVANI, «Colpa», en *Digesto delle discipline penalistiche*, v. II, 1988, p. 308; ROMANO, *Commentario sistematico del codice penale*, v. I, Art. 1-84, 3ª ed., 2004, p. 461, que, al concebir las tres formas de culpa “genérica” como caracterizadas por una “falta de diligencia”, especifica que, en el caso de la “impericia”, se trataría de “falta de diligencia referida a un sector profesional”; FIANDACA/MUSCO, *PG*, 8ª ed., 2019, p. 574; CADOPPI/VENEZIANI, *Elementi di diritto penale. Parte generale*, 7ª ed., 2018, p. 366; FIORE/FIORE, *PG*, 5ª ed., 2016, 280, que consideran la “impericia” “una forma calificada de imprudencia”; CANESTRARI/CORNACCHIA/DE SIMONE, *Manuale di diritto penale. Parte generale*, 2ª ed., 2017, p. 479. Entre las contribuciones recientes relacionadas con el contexto sanitario, ALAGNA, *Responsabilità civile e previdenza*, (5), 2017, pp. 1481 ss.: “sin una base epistemológica y de alcance heurístico, al término “impericia” no se le puede atribuir ningún significado que ontológicamente pueda distinguirlo de los de ‘negligencia’ y ‘imprudencia’”; DI GIOVINE, *Archivio penale*, (1), 2014, p. 7; MASSARO, *Archivio penale*, (3), 2017, en particular pp. 13 ss., también por las numerosas referencias bibliográficas, capaces de demostrar el fracaso de los intentos de distinguir, en el contexto sanitario, entre las tres formas de culpa “genérica”: “cuantos más ejemplos se multiplican, mayor es la impresión de aventurarse en clasificaciones bizantinas inmanejables” (p. 19). Por último, CAPUTO, *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), 2019, pp. 443 ss., también para referencias al sistema español, en particular a la “imprudencia profesional” (p. 460). Sobre incertidumbres similares en la jurisprudencia española, por ejemplo, ROMEO CASABONA, *El médico y el Derecho Penal*, t. II, v. I, 2011, pp. 579 ss.

ejemplo, la acusación se basaba en el argumento de falta de atención y, por tanto, tardanza en el diagnóstico del síndrome de compresión de la *cauda equina*. Aquí se trataba de una inadecuación de las *leges artis*, por lo que se debería hablar de “impericia”, mientras que la Corte optó por la “negligencia”, inadmitiendo el recurso.

4. Conclusión

Las reformas de 2012 y 2017 han introducido normas excesivamente complicadas e ineficaces sobre la responsabilidad penal de los profesionales sanitarios.

La búsqueda de interpretaciones en alguna medida razonables fue en ambos casos muy problemática y, a pesar de la intervención del Pleno de la Corte de Casación, es imaginable que el debate sobre el tema siga siendo animado, también porque la limitación efectiva del área de la punibilidad sigue siendo una “promesa incumplida”.

El límite más evidente del camino seguido por el legislador es el de haber favorecido una concepción esencialmente tecnocrática de la responsabilidad penal del profesional sanitario, mientras hubiera sido más apropiado simplificar el criterio de imputación del resultado dañoso, es decir, mantener sólo la referencia al grado de la culpa punible: éste fue el aspecto más positivo de la reforma “Balduzzi”, que desapareció indebidamente del texto del nuevo artículo 590-*sexies* CPI, en el que se volvieron a proponer, en cambio, los elementos más problemáticos de la legislación anterior.

Si, *prima facie*, puede también concebirse oportuna la no punibilidad como “premio” para los sanitarios que se alinean con una guía clínica acreditada, en la práctica este requisito no convence, entre otras cosas porque no puede aplicarse a muchos *hard cases*, en los que las guías clínicas a menudo no existen o aún no han sido acreditadas debido a la falta de unanimidad en la comunidad científica.⁷⁰ En estos casos el sanitario no parece menos merecedor de un tratamiento indulgente, mientras continúa siendo sancionable también por culpa leve, cuyos límites con respecto a la responsabilidad objetiva son particularmente débiles. En los mismos casos, ni siquiera el concepto de buena práctica (a pesar de su amplia interpretación) podría conducir a una solución satisfactoria, precisamente porque la incertidumbre científica hace que sea problemático juzgar una práctica como realmente buena.

La confusión que crea el requisito de la “impericia” ya ha sido criticada aquí varias veces y no hay nada más que añadir.

Parece posible concluir que una despenalización de la culpa leve, que tendencialmente valdría también más allá del contexto sanitario⁷¹, pero que en este contexto podría iniciarse de forma

⁷⁰ Por ejemplo, con referencia a la escasez de guías clínicas de diagnóstico, véase SCORRETTI, «Le linee guida nella medicina moderna e nella recente normativa italiana», en CALETTI/CAVICCHI/SCORRETTI ET AL., *Responsabilità e linee guida*, 2017, p. 33. Por último, muy crítico MICHELETTI, «La responsabilità penale del medico tra colpa generica e colpa specifica», *Criminalia*, 2018, p. 710.

⁷¹ En el debate italiano, es acreditada la opinión de quienes abogan por una despenalización generalizada de la culpa leve, que también podría tener el efecto indirecto de valorar aquellos aspectos que pertenecen a la medida subjetiva de la culpa (es decir, la dimensión de culpabilidad en sentido estricto) del ilícito penal culposo y que no pocas veces se consideran poco en la aplicación práctica durante el juicio. En este sentido, en particular, CASTRINUOVO, *La colpa penale*, 2009, pp. 345 ss.; EL MISMO, «La colpa “penale”».

plausible, no debería subordinarse a requisitos ulteriores, que, como se ha visto, podrían tener el efecto de anular la intención deflacionaria. No parece una coincidencia (y, en efecto, demuestra el fracaso de las reformas de los años 2012 y 2017) que precisamente en estos años se ha vuelto a sugerir la aplicación en el derecho penal de la norma de derecho civil del artículo 2236 del Código civil italiano, que establece: “Si el desempeño implica la solución de problemas técnicos de dificultad especial, el prestador de obra no es responsable por daños, excepto en casos de dolo o culpa grave”.⁷²

Al contrario de lo que se suele decir en general⁷³, en este caso la referencia al principio metodológico de la navaja de Ockham vuelve a ser válida: la solución más simple es quizás también la mejor posible.

5. Bibliografía

ACHENBACH (1974), *Historische und dogmatische Grundlagen der strafrechtssystematischen Schuldlehre*, Schweitzer, Berlín.

ADDANTE (2017), «*Vox populi vox Dei? L’omicidio stradale: una riforma figlia del tempo attuale*», *Archivio penale*, (2).

ALAGNA (2018), «La colpa penale del medico dinanzi alle Sezioni Unite: innovazioni, incertezze e perplessità», *Responsabilità civile e previdenza*, (3), pp. 888 ss.

——— (2017), «La controriforma della colpa penale nell’attività medica», *Responsabilità civile e previdenza*, (5), pp. 1466 ss.

Misura soggettiva e colpa grave», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), 2013, especialmente pp. 1736 ss.; CANEPA, *L’imputazione soggettiva della colpa*, 2011, pp. 233 ss.; BLAIOTTA, «La responsabilità medica: nuove prospettive per la colpa», *Diritto penale contemporaneo*, 5 de noviembre, 2012, pp. 7 ss., en particular p. 11; DONINI, «L’elemento soggettivo della colpa. Garanzie e sistematica», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), 2013, especialmente pp. 154 ss. En términos problemáticos con respecto a este enfoque, DE FRANCESCO, «L’imputazione della responsabilità penale in campo medico-chirurgico: un breve sguardo d’insieme», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), 2012, p. 972. Sobre la generalizada irrelevancia penal de la culpa leve en el sistema legal de *common law*, en particular, CADOPPI, «Mens Rea», en *Digesto delle discipline penali*, v. VII, 1993, p. 631. En la doctrina española, véase, por ejemplo, SILVA SÁNCHEZ, «¿Despenalización de las imprudencias leves?», *InDret*, (4), 2009, p. 1: “Para el caso de las imprudencias leves de ‘ciudadanos comunes’ resulta relativamente común concluir que el Derecho penal carece de efectos significativos tanto en el plano de la prevención general como en el de la prevención especial (tanto resocializadora como de intimidación individual)”. Sin embargo, la conclusión es problemática: “cabe cuestionar que la combinación de Derecho administrativo sancionador y Derecho civil de daños pueda constituir un equivalente funcional del Derecho penal en estos ámbitos. La despenalización de las imprudencias leves exige un debate más profundo que el que se propone aludiendo a su efecto de descarga de la Administración de Justicia Penal” (p. 2).

⁷² Ampliamente sobre el tema, para las referencias doctrinales y jurisprudenciales apropiadas, MAZZACUVA, «Problemi attuali in materia di responsabilità penale del sanitario», *Rivista italiana di medicina legale*, (2), 1984, pp. 399 ss., en particular, pp. 401 ss. Más recientemente, defendiendo los motivos de la transposición del artículo 2236 CCI en el contexto penal, MANNA, *Medicina difensiva e diritto penale*, en particular, pp. 88 ss., 182 ss.; en el tema, en una perspectiva actualizada, permítase también la referencia a CALETTI/MATTHEUDAKIS, *Diritto penale contemporaneo*, (4), 2018, pp. 44 ss.

⁷³ La referencia es al bien conocido aforismo por el que para cada problema complejo hay una solución simple pero es (siempre) incorrecta. Entre las diversas proposiciones de este aforismo, por ejemplo, ECO, *Il pendolo di Foucault*, 1988, p. 336.

ALEO (2017), «Considerazioni critiche sull'art. 6 della legge Gelli in materia di responsabilità sanitaria», *Indice penale*, (2), pp. 593 ss.

AIMI (2014), «Il dolo eventuale alla luce del caso ThyssenKrupp», *Diritto penale contemporaneo*, 6 de novembre.

ALPA (ed.) (2017), *La responsabilità sanitaria. Commento alla L. 8 marzo 2017, n. 24*, Pacini, Pisa.

AMATO (2018), «Conclusione giusta e in linea con la norma e contro le negligenze», *Guida al diritto*, (12), pp. 28 ss.

AMBROSETTI (2016), «Il nuovo delitto di omicidio stradale», *Responsabilità civile e previdenza*, (5), pp. 1785 ss.

ANGIONI (2006), «Note sull'imputazione dell'evento colposo con particolare riferimento all'attività medica», en DOLCINI/PALIERO (eds.), *Studi in onore di Giorgio Marinucci*, Giuffrè, Milán, pp. 1279 ss.

ARIMANY MANSO (2007), «La medicina defensiva: un peligroso boomerang», *Humanitas*, (12), pp. 11 ss.

ASTORINA MARINO (2018), *L'accertamento del dolo. Determinatezza, tassatività e individualizzazione*, Giappichelli, Turín.

BARTOLI (2019), «La sentenza n. 40/2019 della Consulta: meriti e limiti del sindacato "intrinseco" sul quantum di pena», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), pp. 967 ss.

————— (2018), «Dalle "rime obbligate" alla discrezionalità: consacrata la svolta», *Giurisprudenza costituzionale*, (6), pp. 2566 ss.

————— (2018), «Riforma Gelli-Bianco e Sezioni Unite non placano il tormento: una proposta per limitare la colpa medica», *Diritto penale contemporaneo*, (5), pp. 233 ss.

————— (2016), «Ancora difficoltà a inquadrare i presupposti applicativi della legge c.d. Balduzzi», *Diritto penale e processo*, (5), pp. 643 ss.

————— (2014), «Luci ed ombre della sentenza delle Sezioni unite sul caso "Thyssenkrupp"», *Giurisprudenza italiana*, (11), pp. 2566 ss.

————— (2011), «I costi "economico-penalistici" della medicina defensiva», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4-5), pp. 1107 ss.

————— (2005), *Colpevolezza: tra personalismo e prevenzione*, Giappichelli, Turín.

BASILE (2017), «Un itinerario giurisprudenziale sulla responsabilità medica colposa tra art. 2236 cod. civ. e Legge Balduzzi (aspettando la riforma della riforma)», *Diritto penale contemporaneo*, (2), pp. 159 ss.

BETTIOL (1966), «Colpevolezza normativa e pena retributiva», in EL MISMO, *Scritti giuridici*, t. II, Cedam, Padova, pp. 602 ss.

BLAIOTTA (2018), «Niente resurrezioni, per favore. A proposito di S.U. Mariotti in tema di responsabilità medica», *Diritto penale contemporaneo*, 28 de mayo.

————— (2012), «Legalità, determinatezza, colpa», *Criminalia*, pp. 375 ss.

————— (2012), «La responsabilità medica: nuove prospettive per la colpa», *Diritto penale contemporaneo*, 5 de noviembre.

BOLEA BARDON (2018), «La responsabilidad penal del médico por omisión desde una teoría normativa de la evitabilidad», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (4).

BORSARI (2018), «La responsabilità penale del sanitario nelle motivazioni delle Sezioni Unite. Considerazioni rapsodiche», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (2), pp. 189 ss.

BRAY (2019), «Stupefacenti: la Corte costituzionale dichiara sproporzionata la pena minima di otto anni di reclusione per i fatti di non lieve entità aventi a oggetto le droghe pesanti», *Diritto penale contemporaneo*, 18 de marzo.

BRICOLA (1988), «Rapporti tra dommatica e politica criminale», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), pp. 3 ss.

BRUSCO (2018), «L'intervento delle Sezioni unite sulla responsabilità penale dell'esercente la professione sanitaria dopo la legge Gelli-Bianco», *il Penalista*, 12 de marzo.

————— (2018), *La responsabilità sanitaria civile e penale. Orientamenti giurisprudenziali e dottrinali dopo la legge Gelli-Bianco*, Giappichelli, Turín.

————— (2016), «Informazioni statistiche sulla giurisprudenza penale di legittimità in tema di responsabilità medica», *Diritto penale contemporaneo*, 14 de julio.

CADOPPI (1993), «Mens Rea», in *Digesto delle discipline penalistiche*, v. VII, Utet, Turín, pp. 618 ss.

————— (1988), *Il reato omissivo proprio, I: profili introduttivi e politico-criminali*, Cedam, Padua.

CADOPPI/VENEZIANI (2018), *Elementi di diritto penale. Parte generale*, 7ª ed., Cedam, Padua.

CALETTI (2019), «La Cassazione alle prese con il “post-Mariotti”: precisazioni “metodologiche” in tema di prova scientifica, linee guida e apprezzamento della responsabilità penale del sanitario», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), pp. 289 ss.

————— (2015), «Non solo imperizia: la Cassazione amplia l'orizzonte applicativo della Legge Balduzzi», *Diritto penale e processo*, (9), pp. 1147 ss.

————— (2015), «La colpa professionale del medico a due anni dalla Legge Balduzzi», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (1), pp. 170 ss.

CALETTI/MATTHEUDAKIS (2018), «La fisionomia dell'art. 590-*sexies* c.p. dopo le Sezioni Unite tra “nuovi” spazi di graduazione dell'imperizia ed “antiche” incertezze», *Diritto penale contemporaneo*, (4), pp. 25 ss.

————— (2017), «La Cassazione e il grado della colpa penale del sanitario dopo la riforma “Gelli-Bianco”», *Diritto penale e processo*, (10), pp. 1369 ss.

————— (2017), «Una prima lettura della legge “Gelli-Bianco” nella prospettiva del diritto penale», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), pp. 84 ss.

CANEPA (2011), *L'imputazione soggettiva della colpa. Il reato colposo come punto cruciale nel rapporto tra illecito e colpevolezza*, Giappichelli, Turín.

CANESTRARI (2018), «La legge n. 219 del 2017 in materia di consenso informato e disposizioni anticipate di trattamento», *La legislazione penale*, 19 de diciembre.

————— (2017), «Criminal liability in a medical context: the Italian law's approach», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (3), pp. 433 ss.

————— (2013), «Il dolo», en CADOPPI/CANESTRARI/MANNA/PAPA, *Trattato di diritto penale. Parte generale*, v. II, Utet, Turín, pp. 89 ss.

————— (2013), «La colpa», en CADOPPI/CANESTRARI/MANNA/PAPA, *Trattato di diritto penale. Parte generale*, v. II, Utet, Turín, pp. 127 ss.

————— (2013), «La distinzione tra dolo eventuale e colpa cosciente nei contesti a rischio di base «consentito»», *Diritto penale contemporaneo*, 6 de febrero.

————— (1999), *Dolo eventuale e colpa cosciente. Ai confini tra dolo e colpa nella struttura delle tipologie delittuose*, Giuffrè, Milán.

CANESTRARI/CORNACCHIA/DE SIMONE (2017), *Manuale di diritto penale. Parte generale*, 2ª ed., Il Mulino, Bologna.

CANZIO/PROTO PISANI (2019), «Evoluzione storica e linee di tendenza della giurisprudenza di legittimità in tema di colpa medica», *disCrimen*, 15 de octubre.

CAPPELLINI (2015), «Il dolo eventuale e i suoi indicatori: le Sezioni Unite Thyssen e il loro impatto sulla giurisprudenza successiva», *Diritto penale contemporaneo*, 4 de junio.

CAPUTO (2019), «Le ‘sabbie mobili’ dell'imperizia e la ‘viscosità’ dell'art. 590-*sexies* c.p. Considerazioni *de lege lata* e *de lege ferenda*», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), pp. 443 ss.

————— (2018), «Le Sezioni Unite alle prese con la colpa medica: nomofilachia e nomopoiesi per il gran ritorno dell'imperizia lieve», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), pp. 345 ss.

————— (2017), «'Promossa con riserva'. La legge Gelli-Bianco passa l'esame della Cassazione e viene 'rimandata a settembre' per i decreti attuativi», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), pp. 724 ss.

————— (2017), *Colpa penale del medico e sicurezza delle cure*, Giappichelli, Torino.

————— (2012), «Filo d'Arianna o flauto magico? Linee guida e checklist nel sistema della responsabilità per colpa medica», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), pp. 875 ss.

CAPUTO/CENTONZE (2016), «La risposta penale alla *malpractice*: il dedalo di interpretazioni disegnato dalla riforma Gelli-Bianco», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4), pp. 1361 ss.

CASTRONUOVO (2016), «I delitti di omicidio e lesioni», en CASTRONUOVO/CURI/TORDINI CAGLI ET AL., *Diritto penale della sicurezza sul lavoro*, Bononia University Press, Bologna, pp. 203 ss.

————— (2013), «La colpa "penale". Misura soggettiva e colpa grave», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 1723 ss.

————— (2011), «L'evoluzione teorica della colpa penale tra dottrina e giurisprudenza», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 1594 ss.

————— (2009), *La colpa penale*, Giuffrè, Milán.

CEREZO MIR (1980), «Culpabilidad y pena», *Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales*, (2), pp. 347 ss.

CIVELLO (2013), «Responsabilità medica e rispetto delle "linee guida", tra colpa grave e colpa lieve (La nuova disposizione del decreto sanità)», *Archivio penale*, (1), pp. 1 ss.

COCCO (2011), «Gli insuperabili limiti del dolo eventuale. Contro i tentativi di flessibilizzazione», *Responsabilità civile e previdenza*, (10), pp. 1949 ss.

————— (2007), «Art. 217», en PALAZZO/PALIERO (eds.), *Commentario breve alle leggi penali complementari*, 2^a ed., Cadam, Padua, pp. 1209 ss.

COLACURCI (2017), «La legge Gelli-Bianco: tra interpretazione "correttiva" della colpa medica e valorizzazione delle linee guida nella lettura della Suprema Corte», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), 2017, pp. 1155 ss.

CONSORTE (2011), «Colpa e linee guida», *Diritto penale e processo*, (10), pp. 1227 ss.

CONSULICH (2019), «La matematica del castigo. Giustizia costituzionale e legalità della pena nel caso dell'art. 73 comma 1 d.p.r. n. 309 del 1990», *Giurisprudenza costituzionale*, (2), pp. 1231 ss.

CORNACCHIA (2013), «Responsabilità penale da attività sanitaria in *équipe*», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), pp. 1219 ss.

COTTU (2017), «Giudizio di ragionevolezza e vaglio di proporzionalità della pena: verso un superamento del modello triadico?», *Diritto penale e processo*, (4), pp. 473 ss.

CUPELLI (2018), «L'anamorfosi dell'art. 590-sexies c.p. L'interpretazione 'costituzionalmente conforme' e i problemi dell'imperizia medica dopo le Sezioni Unite», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 1969 ss.

————— (2018), «L'art. 590-sexies c.p. nelle motivazioni delle Sezioni Unite: un'interpretazione 'costituzionalmente conforme' dell'imperizia medica (ancora punibile)», *Diritto penale contemporaneo*, 1 de marzo.

————— (2017), «La legge Gelli-Bianco e il primo vaglio della Cassazione: linee guida sì, ma con giudizio», *Diritto penale contemporaneo*, 13 de junio.

————— (2017), «La responsabilità penale degli operatori sanitari e le incerte novità della legge Gelli-Bianco», *Cassazione penale*, (5), pp. 1765 ss.

————— (2017), «Quale (non) punibilità per l'imperizia? La Cassazione torna sull'ambito applicativo della legge Gelli-Bianco ed emerge il contrasto: si avvicinano le Sezioni Unite», *Diritto penale contemporaneo*, 7 de noviembre.

————— (2013), «I limiti di una codificazione terapeutica. Linee guida, buone pratiche e colpa grave al vaglio della Cassazione», *Cassazione penale*, (9), pp. 2999 ss.

CURI (2013), «Le oscillazioni della giurisprudenza tra dolo e colpa nei casi di guida spericolata: uno spazio per la "sconsideratezza"?», en DONINI/ORLANDI (eds.), *Reato colposo e modelli di responsabilità. Le forme attuali di un paradigma classico*, Bononia University Press, Bologna, pp. 331 ss.

————— (2003), *Tertium datur. Dal common law al civil law per una scomposizione tripartita dell'elemento soggettivo del reato*, Giuffrè, Milán.

D'ALESSANDRO (2017), «La responsabilità penale del sanitario alla luce della riforma "Gelli-Bianco"», *Diritto penale e processo*, (5), pp. 573 ss.

————— (2014), «Contributi del diritto alla riduzione della medicina difensiva», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), pp. 927 ss.

DAUNIS RODRÍGUEZ (2018), «La imprudencia menos grave», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (3).

D'AURIA (2016), «Omicidio stradale: prime osservazioni», *Diritto penale e processo*, (4), pp. 432 ss.

DE FRANCESCO (2017), «Un ulteriore sviluppo normativo in tema di responsabilità penale del sanitario», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4), pp. 1525 ss.

————— (2015), «Dolo eventuale e dintorni: tra riflessioni teoriche e problematiche applicative», *Cassazione penale*, (12), pp. 4624 ss.

————— (2012), «L'imputazione della responsabilità penale in campo medico-chirurgico: un breve sguardo d'insieme», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), pp. 953 ss.

DE SANTIS (2015), «Il dolo eventuale come adesione volontaria alla lesione del bene: le SS.UU. "Thyssen" e il commiato dalla formula dell'accettazione del rischio», *Responsabilità civile e previdenza*, (2), pp. 640 ss.

DE VERO (2015), «Dolo eventuale e colpa cosciente: un confine tuttora incerto. Considerazioni a margine della sentenza delle Sezioni Unite sul caso ThyssenKrupp», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), pp. 77 ss.

————— (2011), «Dolo eventuale, colpa cosciente e costruzione «separata» dei tipi criminosi», in BERTOLINO/EUSEBI/FORTI (eds.), *Studi in onore di Mario Romano*, v. II, Jovene, Nápoles, pp. 883 ss.

DE VICENTE REMESAL (2017), «Revisión crítica de los presupuestos, carácter y alcance de la pena de inhabilitación profesional en el CP español: referencia especial a la inhabilitación profesional médica», *Revista penal*, (39), pp. 50 ss.

————— (2014), «Dos propuestas legislativas antagónicas sobre el homicidio por imprudencia leve: referencia especial al ámbito de la seguridad vial», *Revista de derecho y proceso penal*, (36), pp. 121 ss.

————— (2014), «La pena de inhabilitación profesional: consideraciones desde el punto de vista de los fines de la pena», *Cuadernos de Política Criminal*, (113), pp. 45 ss.

————— (2000), «Criterios jurisprudenciales sobre la imprudencia profesional en el ámbito sanitario», *Controversia*, (1), pp. 91 ss.

————— (1999), «La regulación de la imprudencia en el Código penal», *Revista Xurídica Galega*, (23), pp. 13 ss.

DEMETRIO CRESPO (1999), *Prevención general e individualización judicial de la pena*, 2ª ed., Euros Editores, Buenos Aires.

DEMURO (2017), «Ubriachezza e dolo eventuale nella guida spericolata», *Giurisprudenza italiana*, (4), pp. 945 ss.

DI BIASE (2015), «Il nuovo volto del dolo eventuale, tra criterio del bilanciamento e prima formula di Frank. Genesi della pronuncia a Sezioni Unite sul caso Thyssen Krupp e suo recepimento da parte della giurisprudenza successiva», *Indice penale*, (3), pp. 388 ss.

DI FLORIO (2017), «Riflessioni sulla nuova fattispecie della responsabilità colposa in ambito sanitario (ex art. 590-sexies, c.p.), come introdotta dalla legge Gelli-Bianco», *Archivio penale*, (2), pp. 1 ss.

DI GIOVINE (2018), «A proposito delle Sezioni Unite della Corte di Cassazione “Mariotti” sulla colpa medica e a margine del libro di Matteo Caputo su “Colpa medica e sicurezza delle cure” (Giappichelli, 2017)», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (3), pp. 837 ss.

————— (2017), «Mondi veri e mondi immaginari di sanità, modelli epistemologici di medicina e sistemi penali», *Cassazione penale*, (6), 2017, pp. 2151 ss.

————— (2014), «In difesa del c.d. decreto Balduzzi (ovvero: perché non è possibile ragionare di medicina come se fosse diritto e di diritto come se fosse matematica)», *Archivio penale*, (1), pp. 1 ss.

DI LANDRO (2018), «Colpa medica, linee guida e buone pratiche. Spunti di riflessione comparatistici. Dalle Sez. Un. “Mariotti” alle esperienze angloamericane», *Archivio penale*, (2), pp. 1 ss.

————— (2018), «La problematica sorte della colpa grave e lo sviluppo del sistema linee guida: la responsabilità penale dell’operatore sanitario dal decreto “Balduzzi” alla l. “Gelli-Bianco”», *La legislazione penale*, 17 de enero.

————— (2013), «Le novità normative in tema di colpa penale (l. 189/2012, c.d. “Balduzzi”). Le indicazioni del diritto comparato», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), pp. 833 ss.

————— (2012), *Dalle linee guida e dai protocolli all’individualizzazione della colpa penale nel settore sanitario. Misura oggettiva e soggettiva della malpractice*, 2012, Giappichelli, Turín.

————— (2011), «Linee guida e colpa professionale», *il Foro italiano*, (134-7/8), pp. 424 ss.

DI LELLO FINUOLI (2017), «La pena dell’alterazione di stato mediante falsità e il principio di proporzione», *Giurisprudenza italiana*, (6), pp. 1431 ss.

————— (2017), «Responsabilità colposa in ambito sanitario: la Cassazione esclude l’impunità dell’imperizia», *Danno e Responsabilità*, (6), pp. 736 ss.

DODARO (2019), «Illegittima la pena minima per i delitti in materia di droghe pesanti alla luce delle nuove coordinate del giudizio di proporzionalità», *Diritto penale e processo*, (10), pp. 1403 ss.

DOLCINI (2016), «Pene edittali, principio di proporzione, funzione rieducativa della pena: la Corte costituzionale ridetermina la pena per l'alterazione di stato», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 1956 ss.

————— (1979), *La commisurazione della pena*, Cedam, Padua.

DONINI (2018), «El Derecho jurisprudencial penal. Colisiones verdaderas y aparentes con la legalidad y sanciones por ilícitos interpretativos», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (2).

————— (2018), «La personalità della responsabilità penale fra tipicità e colpevolezza. Una “resa dei conti” con la prevenzione generale», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), pp. 1577 ss.

————— (2013), «L'elemento soggettivo della colpa. Garanzie e sistematica», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), pp. 124 ss.

————— (2013), «Per una concezione post-riparatoria della pena. Contro la pena come raddoppio del male», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), pp. 1162 ss.

————— (2010), «Dolo eventuale e formula di Frank nella ricettazione. Le Sezioni Unite riscoprono l'elemento psicologico», *Cassazione penale*, (7), pp. 2555 ss.

————— (1999), «La causalità omissiva e l'imputazione “per aumento del rischio”. Significato storico e pratico delle tendenze attuali in tema di accertamenti eziologici probabilistici e decorsi causali ipotetici», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), pp. 32 ss.

————— (1996), *Teoria del reato. Una introduzione*, Cedam, Padua.

DONINI/ORLANDI (2013), «La parabola della colpa», in LOS MISMOS (eds.), *Reato colposo e modelli di responsabilità. Le forme attuali di un paradigma classico*, Bononia University Press, Bologna, pp. 11 ss.

ECO (1988), *Il pendolo di Foucault*, Bompiani, Milán.

ENGISCH (1930), *Untersuchungen über Vorsatz und Fahrlässigkeit im Strafrecht*, Liebmann, Berlin.

EUSEBI (2015), «Formula di Frank e dolo eventuale in Cass. S.U., 24 aprile 2014 (ThyssenKrupp)», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), pp. 623 ss.

————— (2011), «Medicina difensiva e diritto penale «criminogeno»», *Rivista italiana di medicina legale*, (4-5), pp. 1085 ss.

————— (1990), *La pena “in crisi”. Il recente dibattito sulla funzione della pena*, Morcelliana, Brescia.

FEIJOO SÁNCHEZ (2007), «Individualización de la pena y teoría de la pena proporcional al hecho. El debate europeo sobre los modelos de determinación de la pena», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (1).

FIANDACA (2014), «Le Sezioni unite tentano di diradare il “mistero” del dolo eventuale», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 1938 ss.

————— (1987), «Considerazioni su colpevolezza e prevenzione», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 836 ss.

FIANDACA/MUSCO (2019), *Diritto penale. Parte generale*, 8^a ed., Zanichelli, Bologna.

Carlo FIORE/Stefano FIORE (2016), *Diritto penale. Parte generale*, 5^a ed., Utet, Torino.

FIORI/MARCHETTI (2013), «L’articolo 3 della legge Balduzzi n. 189/2012 ed i vecchi e nuovi problemi della medicina legale», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), pp. 563 ss.

FOGLIA MANZILLO (2013), *La colpa del medico alla luce delle “linee-guida Balduzzi”*, Giuffrè, Milán.

FORTI (2015), «Il “quadro in movimento” della colpa penale del medico, tra riforme auspicate e riforme attuate», *Diritto penale e processo*, (6), pp. 738 ss.

FORTI/CATINO/D’ALESSANDRO/MAZZUCATO/VARRASO (eds.) (2010), *Il problema della medicina difensiva. Una proposta di riforma in materia di responsabilità penale nell’ambito dell’attività sanitaria e gestione del contenzioso legato al rischio clinico*, Edizioni ETS, Pisa.

FRANZONI (2017), «La nuova responsabilità in ambito sanitario», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (1), pp. 5 ss.

FRISCH (2013), «Schuldgrundsatz und Verhältnismäßigkeitsgrundsatz», *Neue Zeitschrift für Strafrecht*, (5), pp. 249 ss.

GALLO (1960), «Colpa penale (dir. vig.)», en *Enciclopedia del diritto*, v. VII, Treccani, Roma, pp. 624 ss.

GALLUCCIO (2018), «La sentenza della Consulta su pene fisse e ‘rime obbligate’: costituzionalmente illegittime le pene accessorie dei delitti di bancarotta fraudolenta», *Diritto penale contemporaneo*, 10 de diciembre.

GAMBARDELLA (2018), «La responsabilità penale del medico: dal “ritaglio di tipicità” del decreto Balduzzi alla “non punibilità” della legge Gelli-Bianco», *Archivio penale. Speciale riforme*, pp. 303 ss.

GATTA (2013), «Colpa medica e linee-guida: manifestamente inammissibile la questione di legittimità costituzionale dell’art. 3 del decreto Balduzzi sollevata dal Tribunale di Milano», *Diritto penale contemporaneo*, 9 de diciembre.

————— (2013), «Colpa medica e art. 3, co. 1 d.l. n. 158/2012: affermata dalla Cassazione l'abolitio criminis (parziale) per i reati commessi con colpa lieve», *Diritto penale contemporaneo*, 4 de febrero.

GIMBERNAT ORDEIG (2017), *El comportamiento alternativo conforme a derecho. De la causalidad a la imputación objetiva*, Editorial Bdef, Buenos Aires.

GIRANI (2018), «Uno sguardo alla giurisprudenza di legittimità sulla responsabilità penale del sanitario a quasi un anno dalla pronuncia delle Sezioni Unite», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (4), pp. 437 ss.

GIUNTA (2018), «Culpa, culpa», *Criminalia*, pp. 569 ss.

————— (2013), «Protocolli medici e colpa penale secondo il “Decreto Balduzzi”», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), pp. 819 ss.

GROSSO (2013), «I profili di interesse penalistico del “decreto Balduzzi” (d.l. 158/2012, conv. in l. 189/2012): Un'indagine sui delicati rapporti tra linee guida e colpa grave», *La legislazione penale*, (3), pp. 543 ss.

HASSEMER (2009), *Warum Strafe sein muss. Ein Plädoyer*, Ullstein, Berlin.

HÖRNLE (2003), *Determinación de la pena y culpabilidad. Notas sobre la teoría de la determinación de la pena en Alemania*, Di Plácido, Buenos Aires.

————— (1999), *Tatproportionale Strafzumessung*, Duncker & Humblot, Berlin.

INSOLERA (2019), «Discrezionalità legislativa in materia penale-sanzionatoria ed effettività della tutela dei diritti fondamentali. La Corte prosegue il suo “nuovo corso” e invalida la pena minima dell'art. 73, c. 1, T.U. Stupefacenti», *Indice penale*, (2), pp. 253 ss.

————— (2017), «Controlli di costituzionalità sulla misura della pena e principio di proporzionalità: qualcosa di nuovo sotto il sole?», *Indice penale*, (1), pp. 176 ss.

LOSAPPIO (2016), «Dei nuovi delitti di omicidio e lesioni “stradali”. Cenni introduttivi ad alcuni problemi interpretativi di diritto sostanziale», *Diritto penale contemporaneo*, 30 de junio.

LUPO (2018), «Le Sezioni unite della Cassazione sulla responsabilità penale del sanitario: la nuova disciplina è meno favorevole di quella precedente», *Diritto e salute*, (2), pp. 37 ss.

LUZÓN PEÑA (2017), «Omisión impropia o comisión por omisión. Cuestiones nucleares: imputación objetiva sin causalidad, posiciones de garante, equivalencia (concreción del criterio normativo de la creación o aumento de peligro o riesgo) y autoría o participación», *Libertas*, (6), pp. 145 ss.

————— (2012), «Libertad, culpabilidad y neurociencias», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (3).

MALDONATO (2015), «Comentario», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), 2015, pp. 638 ss.

MANES (2018), «Dalla “fattispecie” al “precedente”: appunti di “deontologia ermeneutica”», *Diritto penale contemporaneo*, 17 de enero.

————— (2018), «È ancora suicidio? (note di udienza – Corte costituzionale – udienza del 23 ottobre 2018)» (disponibile en: <https://www.associazionelucacoscioni.it>).

————— (2016), «Proporzione senza geometrie», *Giurisprudenza costituzionale*, (6), pp. 2105 ss.

MANNA (2016), *Il nuovo diritto penale ambientale (legge 22 maggio 2015, n. 68)*, Dike Giuridica Editrice, Roma.

————— (2014), «Causalità e colpa in ambito medico fra diritto scritto e diritto vivente», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), pp. 1176 ss.

————— (2014), *Medicina difensiva e diritto penale. Tra legalità e tutela della salute*, Pisa University Press, Pisa.

————— (2013), «I nuovi profili della colpa medica in ambito penale», *Rivista trimestrale di diritto penale dell'economia*, (1-2), 2013, pp. 91 ss.

————— (2011), «Colpa cosciente e dolo eventuale: l'indistinto confine e la crisi del principio di legalità», en BARTOLI/BASILE/BELFIORE ET AL., *Studi in onore di Franco Coppi*, v. I, Giappichelli, Turín, pp. 201 ss.

Ferrando MANTOVANI (1988), «Colpa», en *Digesto delle discipline penalistiche*, v. II, Utet, Turín, pp. 308 ss.

Marco MANTOVANI (2015), «In tema di omicidio stradale», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), pp. 152 ss.

————— (2010), «La responsabilità penale nell'attività medico-chirurgica in *équipe* fra teoria e prassi», *Nuova giurisprudenza civile commentata*, (11), pp. 1174 ss.

————— (1997), *Il principio di affidamento nella teoria del reato colposo*, Giuffrè, Milán.

MARAVÉR GÓMEZ (2009), *El principio de confianza en derecho penal. Un estudio sobre la aplicación de autorresponsabilidad en la teoría de la imputación objetiva*, Civitas, Navarra.

MARINI/CUPELLI (eds.) (2019), *Il caso Cappato Riflessioni a margine dell'ordinanza della Corte costituzionale n. 207 del 2018*, Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles.

MARINUCCI (2013), *La colpa. Studi*, Giuffrè, Milán.

————— (2012), «La responsabilità colposa: teoria e prassi», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), pp. 1 ss.

————— (2009), «Causalità reale e causalità ipotetica nell'omissione impropria», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), pp. 523 ss.

————— (1974), «Politica criminale e riforma del diritto penale», *Jus*, (4), pp. 463 ss.

————— (1965), *La colpa per inosservanza di leggi*, Giuffrè, Milán.

MASSARO (2017), «L'art. 590-sexies c.p., la colpa per imperizia del medico e la camicia di Nesso dell'art. 2236 c.c.», *Archivio penale*, (3), pp. 1 ss.

————— (2016), «Omicidio stradale e lesioni personali stradali gravi o gravissime: da un diritto penale "frammentario" a un diritto penale "frammentato"», *Diritto penale contemporaneo*, 20 de mayo.

————— (2011), «Principio di affidamento e "obbligo di vigilanza" sull'operato altrui: riflessioni in materia di attività medico-chirurgica in *équipe*», *Cassazione penale*, (11), pp. 3857 ss.

MATTHEUDAKIS (2019), «Colpa medica e legge Gelli-Bianco: una prima applicazione giurisprudenziale dell'art. 590-sexies, co. 2, c.p.», *Diritto penale contemporaneo*, 9 de abril.

————— (2018), «Opzioni legislative in tema di colpevolezza nei nuovi reati ambientali», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (1), pp. 232 ss.

————— (2018), «Prospettive e limiti del principio di affidamento nella "stagione delle riforme" della responsabilità penale colposa del sanitario», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (3), pp. 1220 ss.

————— (2017), «Il guidatore trasgressore semplice, quello collezionista di reati (magari professionista), quello sconsiderato e quello sprovveduto... eventualmente in fuga: anatomia dell'irragionevolezza», *Archivio penale*, (1), pp. 1 ss.

MAZZACUVA (1984), «Problemi attuali in materia di responsabilità penale del sanitario», *Rivista italiana di medicina legale*, (2), pp. 399 ss.

MENGHINI (2016), *L'omicidio stradale. Scelte di politica criminale e frammentazione del sistema*, Editoriale scientifica, Nápoles.

MERLI (2019), «La causa di impunità re-introdotta dalla legge Gelli-Bianco in materia di colpa medica. Le Sezioni Unite recuperano la colpa lieve come requisito intrinseco alla norma», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), pp. 531 ss.

MICHELETTI (2018), «La responsabilità penale del medico tra colpa generica e colpa specifica», *Criminalia*, pp. 705 ss.

————— (2000), «La colpa nella bancarotta semplice patrimoniale. Contributo allo studio della regola cautelare come criterio di delimitazione della tipicità colposa», *Rivista trimestrale di diritto penale dell'economia*, (3), pp. 609 ss.

MIR PUIG (2016), *Derecho penal. Parte general*, 10^a ed., Reppertor, Barcelona.

MOCCIA (1992), *Il diritto penale tra essere e valore. Funzione della pena e sistematica teleologica*, Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles.

MONACO (1984), *Prospettive dell'idea dello 'scopo' nella teoria della pena*, Jovene, Nápoles.

MORENO ALCÁZAR (2003), *Los delitos de conducción temeraria*, Tirant lo Blanch, Valencia.

NOTARO (2016), «I nuovi reati di omicidio stradale e di lesioni personali stradali: norme “manifesto” o specializzazione dello statuto colposo?», *La legislazione penale*, 28 de julio.

PADOVANI (1987), «Teoria della colpevolezza e scopi della pena. Osservazioni e rilievi sui rapporti fra colpevolezza e prevenzione con riferimento al pensiero di Claus Roxin», *Rivista italiana diritto e procedura penale*, (4), pp. 798 ss.

PALERMO FABRIS (2017), «La responsabilità penale del professionista sanitario tra etica del diritto ed etica della medicina», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (2), pp. 211 ss.

PALIERO (1992), «La causalità dell'omissione: formule processuali e paradigmi prasseologici», *Rivista italiana di medicina legale*, (4), pp. 821 ss.

PAVICH (2016), «Omicidio stradale e lesioni stradali: novità e possibili criticità della nuova legge», *Cassazione penale*, (6), pp. 2309 ss.

PÉREZ BARBERÁ (2011), *El dolo eventual. Hacia el abandono de la idea de dolo como estado mental*, Hammurabi, Buenos Aires.

PERIN (2018), «L'imputazione oggettiva dell'evento per omissione impropria. Argomenti a favore della “diminuzione di chances”», *Archivio penale*, (2), pp. 1 ss.

————— (2018), «La redefinición de la culpa (imprudencia) penal médica ante el fenómeno de la medicina defensiva. Bases desde una perspectiva comparada», *Política Criminal*, (13:26), pp. 858 ss.

PEZZIMENTI (2015), «La responsabilità penale del medico tra linee guida e colpa “non lieve”: un'analisi critica», *Rivista italiana diritto e procedura penale*, (1), pp. 311 ss.

PIERGALLINI (2017), «Colpa (diritto penale)», in BRECCIA/CHELI/COSTI ET AL. (dirs.), *Enciclopedia del diritto*, v. X, Giuffrè, Milán, pp. 222 ss.

PIRAS (2018), «Un distillato di nomofilachia: l'imperizia lieve intrinseca quale causa di non punibilità del medico», *Diritto penale contemporaneo*, 20 de abril.

————— (2017), «La non punibilità dell'imperizia medica *in executivis*», *Diritto penale contemporaneo*, 5 de diciembre.

————— (2015), «*Culpa levis sine imperitia non excusat*: il principio si ritrae e giunge la prima assoluzione di legittimità per la Legge Balduzzi», *Diritto penale contemporaneo*, 24 de abril.

————— (2012), «*In culpa sine culpa*. Commento all'art. 3 I co. l. 8 novembre 2012 n. 189», *Diritto penale contemporaneo*, 26 de noviembre.

PISA (2016), «L'omicidio stradale nell'eclissi giurisprudenziale del dolo eventuale», *Diritto penale e processo*, (2), pp. 145 ss.

————— (2011), «Incidenti stradali e dolo eventuale: l'evoluzione della giurisprudenza», *Diritto penale e processo (Speciale dolo e colpa negli incidenti stradali)*, pp. 13 ss.

————— (2010), «Punibilità della ricettazione a titolo di dolo eventuale», *Diritto penale e processo*, (7), pp. 826 ss.

PISTILLI (2019), *Profili penali della colpa stradale*, Cedam, Milán.

POLI (2018), «La rilevanza del grado della colpa in funzione incriminatrice nel sistema penale spagnolo: un modello da imitare?», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), pp. 903 ss.

————— (2017), «Il d.d.l. Gelli-Bianco: verso un'ennesima occasione persa di adeguamento della responsabilità penale del medico ai principi costituzionali?», *Diritto penale contemporaneo*, (2), pp. 67 ss.

————— (2013), «Legge Balduzzi tra problemi aperti e possibili soluzioni interpretative: alcune considerazioni», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), pp. 86 ss.

PONTIS (2013), «La nuova responsabilità penale del sanitario per sola colpa grave. Illegittimità costituzionale o riscoperta della misura soggettiva della colpa?», *Responsabilità civile e previdenza*, (4), pp. 1263 ss.

PREZIOSI (2011), «Dalla pluralità di agenti modello al pluralismo dei modelli di agente: verso la frammentazione del reato colposo d'evento», *Cassazione penale*, (5), pp. 1985 ss.

PUCCELLA (2017), «È tempo per un ripensamento del rapporto medico-paziente?», *Responsabilità medica. Diritto e pratica clinica*, (1), pp. 3 ss.

PULITANÒ (2017), «La misura delle pene, fra discrezionalità politica e vincoli costituzionali» *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), pp. 48 ss.

————— (2017), *Diritto penale*, 7^a ed., Giappichelli, Turín.

————— (2013), «Responsabilità medica: letture e valutazioni divergenti del novum legislativo», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), pp. 73 ss.

QUINTANO RIPOLLÉS (1954), «Culpa e imprudencia en la doctrina y en la práctica», *Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales*, (1), pp. 45 ss.

RAFFAELE (2018), *Essenza e confini del dolo*, Giuffrè, Milán.

————— (2015), «La rappresentazione dell'evento al confine tra dolo e colpa: un'indagine su rischio, ragionevole speranza e indicatori "sintomatici". Note sulla motivazione della sentenza delle Sezioni Unite sul caso ThyssenKrupp», *Diritto penale contemporaneo*, (4), pp. 402 ss.

RISICATO (2018), «Le Sezioni unite salvano la rilevanza *in bonam partem* dell'imperizia "lieve" del medico», *Giurisprudenza italiana*, (4), pp. 948 ss.

————— (2017), «Colpa dello psichiatra e legge Gelli-Bianco: la prima stroncatura della Cassazione», *Giurisprudenza italiana*, (10), pp. 2201 ss.

————— (2017), «Il nuovo statuto penale della colpa medica: un discutibile progresso nella valutazione della responsabilità del personale sanitario», *La legislazione penale*, 5 de junio.

————— (2017), «Vecchi e nuovi circoli viziosi in tema di colpa penale del medico», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (4), pp. 1515 ss.

————— (2013), *L'attività medica di équipe tra affidamento ed obblighi di controllo reciproco. L'obbligo di vigilare come regola cautelare*, Giappichelli, Turín.

————— (2013), «Le linee guida e i nuovi confini della responsabilità medico-chirurgica: un problema irrisolto», *Diritto penale e processo*, (2), pp. 195 ss.

————— (2013), «Linee guida e imperizia "lieve" del medico dopo la l. 189/2012: i primi orientamenti della Cassazione», *Diritto penale e processo*, (6), pp. 696 ss.

————— (2010), «La colpa», en DE VERO (ed.), *Trattato teorico-pratico di diritto penale*, v. I, Giappichelli, Turín, pp. 209 ss.

RODRÍGUEZ VÁZQUEZ (2012), *Responsabilidad penal en el ejercicio de actividades médico-sanitarias*, Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid.

ROIATI (2018), «Il compromesso interpretativo praeter legem delle Sezioni unite in soccorso del nuovo art. 590-sexies c.p.», *Archivio penale*, (2), pp. 1 ss.

————— (2017), «La colpa medica dopo la legge "Gelli-Bianco": contraddizioni irrisolte, nuove prospettive ed eterni ritorni», *Archivio penale*, (2), pp. 1 ss.

————— (2016), «L'introduzione dell'omicidio stradale e l'inarrestabile ascesa del diritto penale della differenziazione», *Diritto penale contemporaneo*, 1 de junio.

————— (2013), «Il ruolo del sapere scientifico e l'individuazione della colpa lieve nel cono d'ombra della prescrizione», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (4), pp. 99 ss.

————— (2013), «Linee guida, buone pratiche e colpa grave: vera riforma o mero placebo?», *Diritto penale e processo*, (2), 2013, pp. 216 ss.

————— (2012), *Medicina difensiva e colpa professionale medica in diritto penale. Tra teoria e prassi giurisprudenziale*, Giuffrè, Milán.

Bartolomeo ROMANO (2018), «La responsabilità penale dell'esercente la professione sanitaria tra antichi dubbi e nuovi problemi», *Diritto penale contemporaneo*, 16 de noviembre.

Mario ROMANO (2015), «Dolo eventuale e Corte di cassazione a sezioni unite: per una rivisitazione della c.d. accettazione del rischio», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (2), pp. 559 ss.

————— (2004), *Commentario sistematico del codice penale*, v. I, Art. 1-84, 3ª ed., Giuffrè, Milán.

ROMEO CASABONA (2011), *El médico y el Derecho Penal*, t. II, v. I, Rubinzal-Culzoni, Santa Fe.

RONCO (2014), «La riscoperta della volontà nel dolo», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, pp. 1953 ss.

————— (1996), *Il problema della pena. Alcuni profili relativi allo sviluppo della riflessione sulla pena*, Giappichelli, Turín.

ROTOLO (2013), «Guidelines e *leges artis* in ambito medico», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (1), pp. 277 ss.

————— (2012), «“Medicina difensiva” e giurisprudenza in campo penale: un rapporto controverso», *Diritto penale e processo*, (10), pp. 1259 ss.

ROXIN (1973), «Kriminalpolitische Überlegungen zum Schuldprinzip», *Monatsschrift für Kriminologie und Strafrechtsreform*, (56), pp. 316 ss.

RUGA RIVA (2015), *I nuovi ecoreati. Commento alla legge 22 maggio 2015, n. 68*, Giappichelli, Turín.

RUGGIERO (2018), *La proporzionalità nel diritto penale. Natura e attuazione*, Editoriale scientifica, Nápoles.

————— (2017), «L'omicidio stradale», en MANNA/PLANTAMURA, *I reati di omicidio tra teoria e prassi*, Pisa University Press, Pisa, pp. 49 ss.

SALCUNI (2017), *Il “silenzio” del rischio, la “loquacità” del fine. Per una ricostruzione finalistico-volontaristica del dolo eventuale*, Pisa University Press, Pisa.

——— (2017), «La colpa medica tra metonimia e sineddoche. La continuità tra il decreto Balduzzi e l’art. 590-sexies c.p.», *Archivio penale*, (2), pp. 1 ss.

SCHIAVO (2019), «La persistente imprevedibilità delle pronunce sulla colpa medica a due anni dall’entrata in vigore della legge Gelli-Bianco», *Diritto penale contemporaneo*, 3 de mayo.

SCHIRÒ (2018), «Omicidio e lesioni personali stradali», en *Digesto delle discipline penalistiche*, v. X, Utet, Assago, pp. 497 ss.

SCOLETTA (2013), «Rispetto delle linee guida e non punibilità della colpa lieve dell’operatore sanitario: la “norma penale di favore” al giudizio della Corte costituzionale», *Diritto penale contemporaneo*, 29 de marzo.

SCORRETTI (2017), «Le linee guida nella medicina moderna e nella recente normativa italiana», en CALETTI/CAVICCHI/SCORRETTI ET AL., *Responsabilità e linee guida. Riflessioni sull’uso delle linee guida nella valutazione della colpa dei sanitari. Commenti alle novità legislative*, EGP Edizioni, Udine, pp. 33 ss.

SGUBBI (1975), *Responsabilità penale per omesso impedimento dell’evento*, Cedam, Padua.

SILVA (2017), «Responsabilità colposa e principio di affidamento. La controversa applicazione nell’attività medica di *équipe*», en AMBROSETTI (ed.), *Studi in onore di Mauro Ronco*, Giappichelli, Turín, pp. 455 ss.

SILVA SÁNCHEZ (2019), «Frustración de oportunidades terapéuticas», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (1).

——— (2009), «¿Despenalización de las imprudencias leves?», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (4).

——— (2007), «La teoría de la determinación de la pena como sistema (dogmático): un primer esbozo», *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (2).

——— (1986), *El delito de omisión. Concepto y sistema*, Bosch, Barcelona.

SQUILLACI (2016), «Ombre e (poche) luci nella introduzione dei reati di omicidio e lesioni personali stradali», *Diritto penale contemporaneo*, 18 de abril.

STELLA (2003), *Giustizia e modernità. La protezione dell’innocente e la tutela delle vittime*, 3ª ed., Giuffrè, Milán.

——— (2002), «Etica e razionalità del processo penale nella recente sentenza sulla causalità delle Sezioni Unite della Suprema Corte di Cassazione», *Rivista italiana di medicina legale*, (2), pp. 767 ss.

STRATENWERTH (1972), *Tatschuld und Strafzumessung*, Mohr, Tubinga.

SUMMERER (2015), «La pronuncia delle Sezioni unite sul caso Thyssen Krupp. Profili di tipicità e colpevolezza al confine tra dolo e colpa», *Cassazione penale*, (2), pp. 490 ss.

————— (2013), *Causalità ed evitabilità. Formula della condicio sine qua non e rilevanza dei decorsi causali ipotetici nel diritto penale*, ETS, Pisa.

TERRIZZI (2019), «Le linee guida in funzione “espansiva” del diritto penale: quando l’*Unglück* si trasforma in *Unrecht*», *Diritto penale contemporaneo*, (7-8), pp. 107 ss.

————— (2018), «Linee guida e saperi scientifici “interferenti”: la Cassazione continua a non applicare la legge Gelli-Bianco», *Diritto penale contemporaneo*, (7-8), pp. 93 ss.

TORRACA (2012), «“Nuovi” confini della responsabilità penale del medico dopo il c.d. decreto Balduzzi?», *Rivista trimestrale di diritto penale dell’economia*, (3), pp. 817 ss.

VALBONESI (2018), «La ricerca di una efficace medicina per la colpa a un anno dalla legge Gelli-Bianco», *Indice penale*, (2), pp. 333 ss.

————— (2013), «Linee guida e protocolli per una nuova tipicità dell’illecito colposo», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (1), pp. 276 ss.

VALLINI (2017), «Linee guida e colpa medica nel quadro teorico del “concorso di regole cautelari”. Un’interpretazione teleologica, e conforme alla lettera, dell’art. 590 sexies cp», *La legislazione penale*, 12 de dicembre.

————— (2013), «L’art. 3 del “Decreto Balduzzi” tra retaggi dottrinali, esigenze concrete, approssimazioni testuali, dubbi di costituzionalità», *Rivista italiana di medicina legale e del diritto in campo sanitario*, (2), pp. 735 ss.

VASSALLI (1988), «Colpevolezza», *Enciclopedia giuridica*, v. VI, Treccani, Roma, pp. 1 ss.

VENEZIANI (2006), «Il nesso tra omissione ed evento nel settore medico: struttura sostanziale ed accertamento processuale», en DOLCINI/PALIERO (eds.), *Studi in onore di Giorgio Marinucci*, Giuffrè, Milán, pp. 1969 ss.

————— (2003), «I delitti contro la vita e l’incolumità individuale. I delitti colposi», en MARINUCCI/DOLCINI (dirs.), *Trattato di diritto penale. Parte generale*, v. III, t. II, Cedam, Padua.

————— (2000), *Motivi e colpevolezza*, Giappichelli, Turín.

VIGANÒ (2017), «Un’importante pronuncia della Consulta sulla proporzionalità della pena», *Diritto penale contemporaneo – Rivista trimestrale*, (2), pp. 61 ss.

————— (2014), «Il dolo eventuale nella giurisprudenza più recente», *Diritto penale contemporaneo*, 31 de marzo.

————— (2009), «Riflessioni sulla c.d. “causalità omissiva” in materia di responsabilità medica», *Rivista italiana di diritto e procedura penale*, (4), pp. 1679 ss.

WELZEL (1969), *Das deutsche Strafrecht. Eine systematische Darstellung*, 11ª ed., de Gruyter, Berlín.